



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Se sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 30 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJAREÑA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑETA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GÓMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).
HERNÁNDEZ (D. Benito).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTÍNEZ REGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTÍN (D. Alejandro).
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite el metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs. Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LAS AGUAS MINERALES

nacionales y extranjeras de más reputación; los productos y pastillas de las aguas de Vichy, y cuantos medicamentos se conocen, se venden al por mayor y menor en el

DEPOSITO CENTRAL, farmacia del doctor Arribas, Jacometrezo, núm. 32.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía a la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.



HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.
 Contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.
 Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.
 Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.

Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.
 Y los Sres. Alcaráz y García, calle de Tetuan, 45.
 Por menor, M.^o Miquel, S. Ocaña Garcerá Ortega y Borrell y Miquel.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.
 Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.
 Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.
 Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcerá y R. Hernandez.

Un frasco, 52 rs.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esguinces, mataduras, alcan- ce, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

¡GREAT DISCOVERY!

POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

M.^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE** M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña y R. Hernandez.—Precio, 7 rs.

Ayuntamiento de Madrid

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de ALLIER)
 Propiedad del ESTADO FRANCÉS
 Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino.—Música en el parque.—Salones de lectura.—Salon reservado para señoras. Salones de juego, de conversacion y de billar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M.^o Miquel, D. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra debilidad, consumos, males del estómago, anemia, diabetes, etc.

Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy facil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: VINO FERUGINOSO DE CATILLON, permite ademas tolerar el hierro á todos los estómagos, no constipa, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 4.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid, Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá Principe, 13.

THE ST. THOMAS

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm.^o

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARRROS, FLEGMAS, REQUELDOS, VAHIOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORES, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES

DIGESTIONES DIFICILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.



SOLITARIA.

Cura cierta é infalible, con los Glóbulos Secretan (con extracto verde eterizado de raíces frescas de helecho macho de las Vosges).—Unico remedio facil de tomar y digerir, inofensivo, expulsando siempre la solitaria con su cabeza.

Es indispensable conformarse con las indicaciones del folleto español que acompaña cada caja, sobre el modo especial de reblandecer los glóbulos; en eso está, en efecto, el modus faciendi que contribuye en gran parte á su eficacia.

Depósito: Secretan, farmacéutico, 37, avenue Friedland, Paris.—Venta por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid; por menor, Moreno Miquel y principales farmacias.

MADRID 18 DE MAYO DE 1879.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA. — Proyecto. — Academias. — Una peregrina idea municipal. — SECCION DE MADRID. — Revista de Sociedades científicas. — La pilocarpina y las afecciones oculares. — Dictámenes del último Congreso. — REVISTA DE TERAPEUTICA. — MISCELANEA TEORICO-PRACTICA. — Kistes del parovario (del ligamento ancho). — PRENSA MEDICA. — *Nacional*: Gangrena pulmonar provocada (al parecer) por un miasma morbos. — Inconvenientes de los purgantes en los individuos predispuestos á la tisis. — *Extranjera*: Propiedades de la corteza de coto y de sus principios activos. — *Prescripciones y formulas*: Tópico para las úlceras dolorosas. — Para la difteria. — Contra las granulaciones del cuello del útero. — SECCION OFICIAL. — Instituto médico valenciano: Programa de premios para el año 1880. — Monte-pío facultativo. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Vacantes*. — *Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

PROYECTO. — ACADEMIAS. — UNA PEREGRINA IDEA MUNICIPAL.

Algunos de nuestros colegas, y en particular la *Revista de Beneficencia y Sanidad*, vuelven á ocuparse en estos días de la necesidad de terminar y dar sancion al proyecto de reglamento de aguas minerales que se discute en el Consejo de Sanidad. Hay quien afirma, y censura, que sólo se hayan discutido un par de docenas de artículos en más de seis meses; quien dice que urge corregir los mil y mil tropiezos que á consecuencia del reglamento vigente se suceden; quien supone excelente el que rige; y en fin, quien cree que hoy su mayor apoyo es el poco calor con que el Consejo ha tomado su reforma. Posible es que los mismos que en un tiempo le defendieron con calor y oyeron con enojo nuestras censuras al reglamento del *golpe de estado*, hayan ido notando lo peligroso é impracticable de aquella mal coordinada série de improvisaciones; también es posible que realizados ya algunos hechos á su amparo, merezca hoy ménos interés el instrumento con que se realizaron; de todas suertes, creemos que la ciencia y los intereses sociales exigen que en este punto se tome una resolución todo lo inmediata que permitan la sensatez y detenimiento con que se debe caminar en estos asuntos, para evitar el tener que andar en reformas todos los días.

La Academia Médico-Quirúrgica sigue ocupándose del tema de la higiene de Madrid, que por los múltiples aspectos con que ha sido llevado á la discusión, promete llenar todo el curso académico; el Sr. Obregon y el Sr. Galdo hicieron uso de la palabra en la última sesión, ocupándose es-

pecialmente de la construcción y condiciones higiénicas de los edificios particulares. En la misma academia dió el lunes una de sus conferencias el Dr. Cortezo, ocupándose, á propósito de la *fiebre amarilla*, de lo ocurrido en Madrid el último otoño: de esta conferencia tendrán más ámplia noticia nuestros lectores, por el interés local y general que ofrece su asunto.

Nadie ignora que, sin embargo de hallarse prohibida en Madrid la introducción de carnes de animales muertos, entran muchas y nos regalamos cada día con sendos trozos de jumento, caballo, mula, perro, gato y otros animalillos generalmente muertos á consecuencia de enfermedades, algunas muy susceptibles de propagación á nuestra especie. De embutidos, ni tampoco de guisotes y empanadas procedentes de ciertas pastelerías, nada se diga... Pocos días hace fueron sorprendidos dos mozos cargados de carnes que habían sido introducidas furtivamente.

Pues bien, ha ocurrido á alguno de nuestros ilustrados y celosos ediles, que algo podría remediarse la carestía de la carne permitiendo la entrada de todo bicho muerto que se quiera introducir, mediante—¡eso sí!—un reconocimiento pericial. ¡Como si tal reconocimiento pudiera ofrecer seguridad bastante, y hubiera además certeza, en medio de nuestro desconcierto administrativo municipal, de que siempre tendría efecto y se ejecutaría con todo rigor.

Providencia semejante fuera por todo extremo dañosa á la salud pública, hasta el punto de que no se atreverían, con fundada razón, muchas personas á comer carnes desde el día en que la vieran adoptada. Pero de la eficacia de tal medida para abaratar la carne es indisputable; por no comer veneno con ella, y para evitar la repugnancia y asco, se quedaría sin usarla toda persona escrupulosa que estimara en algo su salud, con lo cual, disminuyéndose el consumo, al paso que se expendían en la villa del oso las carnes de los animales que mueran en media España, es segurísimo que tendríamos de sobra, á un precio mínimo, las que en otro caso habrían devorado los perros y los buitres. ¡Qué pensamientos tan elevados, tan originales y peregrinos ocurren á nuestros concejales cuando la echan de populares y se meten á filántropos! ¡Alabemos á Dios por ello!

DECIO CARLAN.

MADRID 18 DE MAYO DE 1879.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Accion de la diastasa y del jugo pancreático sobre el almidon y el glucógeno.—La fosfaturia como consecuencia y como causa de afectos morbosos.—El sulfato de cobre amoniacal contra la gesticulacion dolorosa.—Termometria cerebral.—El protóxido de azoe como anestésico.

Academia de ciencias de París.—Los Sres. Musculus y de Mering han leído una nota relativa á la accion de la diastasa y del jugo pancreático sobre el almidon y el glucógeno, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.^a La saliva y el jugo pancreático dan con el almidon los mismos productos de desdoblamiento que la diastasa, á saber: dextrinas reductoras, maltosa y glucosa.

2.^a El glucógeno dá, como el almidon, dextrinas reductoras, maltosa y glucosa, bajo la influencia de la saliva y de la diastasa.

3.^a Las dextrinas del glucógeno difieren de las del almidon en que son ménos higroscópicas y su fuerza reductora ménos considerable. Además, se produce en la sacarificacion del glucógeno una dextrina inatacable por la diastasa y la saliva, cuando la fuerza reductora llega á 37, lo cual no sucede con el almidon, sino cuando la misma fuerza es de 50. La diastasa obra sobre el glucógeno con ménos energía que la saliva.

4.^a Sólo existe un glucógeno, tanto si el animal de quien procede se ha alimentado esclusivamente con hidratos de carbono, como si se ha nutrido con sustancias albuminoideas.

5.^a La existencia de dextrinas de potencia reductora variable, que acompañan á la maltosa y la glucosa, demuestra la necesidad de recurrir á la fermentacion para determinar el azúcar en los líquidos de la economia, y explica, á nuestro entender, las divergencias que existen entre los resultados obtenidos por los diversos experimentadores, por haber unos empleado el método de fermentacion, y contentándose otros con la reduccion mediante el licor azul. En efecto, el Sr. Mering ha comprobado que la potencia reductora del extracto alcohólico de la sangre de la vena porta, despues de una alimentacion amilácea, aumenta 25 por 100 si se la calienta con ácido sulfúrico desleído. ¿Se debe este aumento á la presencia de la maltosa, ó de una dextrina, ó de ambas á un tiempo? Esta duda es la que puede resolverse acudiendo á la fermentacion.

Academia de medicina de París.—El Sr. Verneuil

ha llamado la atencion hácia un accidente de gran importancia, en su concepto, para el diagnóstico y el tratamiento de algunas enfermedades quirúrgicas, la *fosfaturia* ó diabetes fosfática.

Ya el Sr. Teissier, de Lyon, habia notado la curiosa coincidencia de diversas afecciones oculares y en particular de la catarata, con la nueva diabetes que introducía en el cuadro nosológico, fundándose en la observacion de tres fosfatúricos, en quienes se habia practicado con toda la habilidad apeteble la estraccion de la lente cristalina, sin que en ninguno de ellos se obtuviera resultado satisfactorio.

En la misma obra habia hablado el Sr. Teissier de la influencia de la fosfaturia en el callo de las fracturas; mas por desgracia trataba ligeramente de este punto, limitándose á recordar las investigaciones, ya antiguas, sobre la exagerada escrescion de los fosfatos en el raquitismo y la osteomalacia.

Esta última influencia es la que ha comprobado el Sr. Verneuil en varios casos, en vista de los cuales ha adquirido el convencimiento de que la diabetes fosfática influye desfavorablemente en el trabajo reparador de las heridas accidentales y quirúrgicas, y le pervierte á la manera de la diabetes sacarina. Es, dice, de creer, que la fosfaturia implica la fragilidad de los huesos, aún fuera de los casos de raquitismo ó de osteomalacia. Puede tambien suponerse que el no consolidarse las fracturas depende á veces de la escasez de fosfatos terrosos, por más que no se haya demostrado la fosfaturia mediante el exámen de las orinas. Muchos cirujanos dán el fosfato de cal contra las pseudartrosis y otras enfermedades del esqueleto; pero déjanse más bien guiar por una idea racional que por la comprobacion formal de una indigencia primitiva, ó de una eliminacion exagerada, de dicha sustancia.

Si es lógico admitir que las afecciones de un órgano ó de un sistema llevan á la sangre, ó sustraen de ella, ciertos materiales constitutivos que caracterizan bajo el punto de vista químico á las partes orgánicas, infiérese que puede haber afecciones oscuras, que aún siendo poco extensas, modifiquen la crisis fosfática, resultando de aquí modificaciones correlativas en la composicion de los tejidos. Recíprocamente, averiguado como está, que lo mismo la falta que el exceso de un principio inmediato cualquiera en la economia, constituye una de las más poderosas influencias patogénicas, se han de descubrir seguramente afecciones de los huesos que tengan por causa directa la mayor ó menor cantidad de fosfatos.

Como último corolario asienta el Sr. Verneuil, que en lo sucesivo debe entrar en el dominio de la práctica, entre los demás medios de exploracion



utilizables para el diagnóstico, la dosificación de los fosfatos eliminados por las orinas.

Larga es ya la lista de los procedimientos clínicos que va exigiendo el examen de los enfermos. Sin embargo, fuerza será admitir el nuevo medio propuesto por el Sr. Verneuil, si un atento estudio comprueba su utilidad.

—El Sr. Fereol ha dado cuenta de varias observaciones, que prueban la eficacia del sulfato de cobre amoniacal contra la gesticulación dolorosa ó neurálgia del quinto par.

Seguramente, dijo, son estos hechos poco numerosos y reclaman nuevas observaciones, pero casi siempre eran las neuralgias muy antiguas, llegando al grado de gesticulación epileptiforme, y por consiguiente de grave pronóstico; todas habían resistido á una serie más ó menos larga de medicaciones, y en todas se obtuvo una rápida sedación, temporal cuando se abandonó pronto el remedio, y definitiva cuando tuvieron los enfermos ánimo y paciencia para continuar la medicación durante unos doce días al menos: en un caso sucedió que la mejoría, suspendida por una interrupción prematura, se hizo completa después de volver al uso del sulfato de cobre y de continuarle por tiempo suficiente. Es pues difícil no admitir la eficacia del medio empleado. Los fenómenos congestivos que acompañan habitualmente á la neuralgia del quinto par, se modificaron mucho mediante la administración del cobre.

La forma que mejor se ha tolerado por los enfermos es la de poción, compuesta de 100 gramos de agua destilada, 30 de jarabe de flor de naranjo ó de menta y 10 á 15 centigramos de sulfato de cobre amoniacal, para tomar en las veinticuatro horas, cuidando de elegir las de las comidas, para que se irrite menos la mucosa estomacal.

En un enfermo ha elevado el Sr. Fereol la dosis de sulfato de cobre amoniacal hasta 60 centigramos diarios, sin más inconvenientes que un poco de diarrea y algun dolor de estómago.

No es prudente, sin embargo, exceder de la cantidad de 10 á 15 centigramos repartíendola en tres ó cuatro dosis durante el día, y continuándola por una ó dos semanas, aunque hayan desaparecido completamente los dolores.

Sociedad de biología de París.—El Sr. Bert ha hecho ensayos de termometría cerebral, estudiando por medio de aparatos termo-eléctricos muy sensibles, la temperatura de las diferentes partes del cráneo en cabezas calvas. La temperatura local es siempre más elevada en la frente que en las sienes, y en éstas más que en el occipucio. En muchos individuos hay un exceso de calor en el lado izquierdo; otras veces se nota igualdad en ambos, pero

nunca ha visto que predomine la temperatura en el lado derecho.

Dada la ley de la influencia cruzada de los hemisferios cerebrales, parece que este hecho se halla en armonía con el mayor desarrollo de las funciones de la vida de relación en el lado derecho del cuerpo.

—Acerca de este predominio cerebral ha hecho el Sr. Delaunay en la misma Sociedad una ingeniosa observación. Tienen, dice, los hombres de las razas superiores natural tendencia á dirigirse más bien al lado derecho que al izquierdo. En un salón se coloca preferentemente la gente á la derecha, en la misma dirección se visita un monumento y se comienza un paseo en un sitio determinado. En las calles y escaleras se toma la derecha, etc.

Pero las razas inferiores que escriben de derecha á izquierda tienen la tendencia contraria, y lo mismo sucede con frecuencia á las personas más débiles, mujeres, niños y ancianos.

Considerando el Sr. Delaunay que los antiguos se orientaban mirando al Sur, cree que la tendencia á marchar hacia la derecha explica la dirección de las emigraciones de los pueblos hacia el Oeste, la cual se debería á la mayor energía del predominio del lado derecho en los individuos cuya evolución está más adelantada, y en quienes, según los señores Broca y Roque, el lóbulo frontal izquierdo es mayor que el derecho, sucediendo lo contrario en las mujeres, los niños, los ancianos, etc.

—El mismo Sr. Bert ha puesto en conocimiento de la corporación un modo de usar el protóxido de azoe, que permite aplicarle á las operaciones quirúrgicas. Sabido es que hasta ahora había sido imposible hacer durar esta anestesia más de diez á veinte segundos, por lo cual no se la empleaba más que para la extracción de dientes. Operando en una cámara de hierro herméticamente cerrada, provista de cristales que dan paso á la luz, y bajo la presión de 92 cents. ha obtenido dicho profesor, con una mezcla de 85 partes de protóxido de azoe y 150 de oxígeno, una anestesia completa, prolongada hasta cuatro minutos y medio. La enferma, que era una joven, se durmió en veinte ó veinticinco segundos y sufrió la avulsión de una uña sin sentir dolor alguno, despertándose espontáneamente y con la mayor tranquilidad, menos de un minuto después de suspendida la inhalación de la mezcla anestésica.

DR. RESANO.

LA FOLICARPINA Y LAS AFECIONES OCULARES.

Desde hace próximamente seis años, viene presentándose un medicamento preconizado por poseer virtudes es-

peciales aprovechables en la terapéutica por la acción fisiológica que en él se ha reconocido como diaforético energético.

Este medicamento, que es el jaborandi, parecía que trataba de responder á las exigencias teóricas y prácticas, de aquellos que esperan grandes resultados de las depuraciones secretorias provocadas, especies de crisis artificiales con que se quiere atajar y abreviar el curso de las enfermedades agudas y con las que se pretende encauzar de un modo favorable el lento y torcido paso de los padecimientos crónicos.

Dos clases de medicamentos hay que son siempre acogidos en la práctica con alborozo: los que se presentan con el calificativo de calmantes, de anodinos, de estupefacientes, de anestésicos y los que de una manera más ó menos evidente dirigen su acción sobre los emuntorios de secreción de la economía. Tienen los unos el atractivo de ofrecer desde luego un alivio al sufrimiento y un lenitivo al dolor y esta condición hace que se los acepte desde el momento en que se anuncian como dotados de tales condiciones, y aun que en más de una ocasión llegue quizás á abusarse de su empleo hasta el punto de sacrificar á la indicación transitoria del dolor, otra menos temible aunque más trascendental para la marcha y para el resultado último del padecimiento. De ejemplo puede servir el hidrato de coral y el abuso que en ciertas ocasiones ha llegado á hacerse de este remedio en algunos padecimientos del sistema nervioso y del aparato circulatorio.

El segundo grupo de remedios á que hacemos referencia ó no de los que obran sobre los aparatos secretorios, aunque no tienen una indicación tan empírica ni tan inmediata, tiene también su explicación el por qué son siempre acogidos con entusiasmo. Se sabe que, aunque no todos, muchos padecimientos tienen su explicación en la presencia en el líquido sanguíneo de ciertas sustancias, determinadas unas veces é indeterminadas otras, cuya eliminación urge para la reintegración fisiológica de la economía. Desde el envenenamiento en que de una manera clara y evidente resultan los trastornos en proporción con la sustancia tóxica absorbida, pasando por las enfermedades infecciosas en que la verosimilitud afirma, y la experimentación vá confirmando hechos paralelos á estos, y hasta llegar á las enfermedades llamadas discrásicas en donde como en la gota y el reumatismo se piensa también con mayor ó por menor fundamento, que hay sustancias que por su presencia en el líquido sanguíneo determina la totalidad de estos fenómenos morbosos, en todos estos grupos nosológicos figura como un ideal de la terapéutica, el precipitar y aumentar la eliminación de las sustancias que por anomalía de cantidad ó de calidad pudieran perjudicar en la composición del líquido sanguíneo.

Si á esto se añade que de todos los medios terapéuticos eliminadores son los de acaso más falaz y dudosa los diaforéticos; que á muchos remedios de los que con este nombre se engalanan les cabe la duda de si producen su acción en virtud de la sustancia misma á que se le atribuya ó por alguna particularidad de la forma ó el momento en que son administrados, se comprenderá con cuánto regocijo fué recibido este medicamento á que venimos haciendo referencia cuando con él se ofrecían acciones diaforéticas, profusas, que no eran debidas ni á la cantidad de agua en que se administraba ni á la temperatura de la infusión ni á ninguna otra causa que no fuera completamente peculiar y privativa de la sustancia misma.

Muchas son las ocasiones en que con diversos motivos nos hemos ocupado del jaborandi, de sus diferentes indicaciones, de la manera como iba haciéndose lugar en la terapéutica moderna de los principios activos en el descubrimiento, etc., etc. Hoy nos mueve á volver nuevamente sobre este asunto un opúsculo del Dr. Gillet de Grandmont que tiene por objeto el estudio de la acción fisiológica del nitrato de pilocarpina y de sus efectos terapéuticos en las afecciones oculares (*De l'action physiologique du nitrate de pilocarpine et de ses effets thérapeutiques dans*

las affections oculaires. París, 1878). Como se comprende esto parece abrir un nuevo horizonte á un medicamento que ya se ofrecía con muy risueñas esperanzas para la práctica, y por lo tanto nos será permitido que hagamos un último resumen del trabajo del Dr. Gillet de Grandmont.

Comienza el autor por hacer mención de la persona que importó el *pilocarpus pinnata* del Brasil y por el experimentador que más de él se ocupó colocándole en el grupo de los diaforéticos y los sialagogos que fué el Dr. Gubler, uno de los terapeutas más eminentes de nuestro siglo y cuya reciente y prematura pérdida llorará por mucho tiempo la ciencia.

«Mientras se dió el jaborandi en infusión, dice el autor, pudo atribuirse una parte de los resultados obtenidos á la cantidad de líquido ingerido. El descubrimiento de la pilocarpina, extraída en 1875 por M. Hardy, permitió establecer, pero de un modo definitivo, el valor del medicamento.

Determinar un sudor profuso y una salivación abundante por medio de la inyección de algunos centigramos bajo la piel, era demostrar que el jaborandi por su principio activo puede librar en pocos instantes á la economía de una cantidad considerable de sus líquidos; era esto abrir un vasto campo á la experimentación.

En efecto, el jaborandi se aplicó como sudorífico en las enfermedades á *frigore*, en las fiebres eruptivas, en los derrames, en las hidropesias, en las intoxicaciones por los virus, las ponzoñas y los venenos, y como sialagogos en las retenciones de saliva, en las parótidas, etc. Yo no debo juzgar en este trabajo del valor del medicamento en estos tres principales casos; sin embargo, no puedo resistir al deseo de decir que las numerosas aplicaciones que del jaborandi he hecho me autorizan á considerarle como capaz de modificar pronta y felizmente las afecciones en que importe favorecer la circulación periférica, y hacer bajar la temperatura del cuerpo.

El jaborandi ha sido empleado también en las afecciones del ojo en que pueden obtenerse una deplección, ora vascular, ora acuosa del globo ocular. Últimamente el Dr. Metaxas ha publicado un trabajo muy interesante acerca de las inyecciones de pilocarpina, cuyas principales conclusiones son las siguientes: 1.º la pilocarpina parece llamada á prestar grandes servicios en las afecciones oculares de naturaleza reumática complicadas con opacidad del cuerpo del útero.»

2.º El trabajo de reabsorción intersticial exaltado por la pilocarpina parece ejercer del mismo modo sobre los elementos figurados de la sangre derramada.»

El autor á quien extractamos no encuentra exageradas estas conclusiones.

Desde el último mes de Setiembre y por invitación del Dr. Tacke, practicó en su clínica inyecciones de pilocarpina contra las afecciones del cuerpo vítreo siendo sus primeros resultados poco concluyentes por la débil dosis del medicamento empleado. El trabajo del Dr. Metaxas le sugirió la idea de emplear otra forma de administración aun usando dosis más altas. En vez de practicar las inyecciones en las sienas las hacía indistintamente en cualquiera otra parte del cuerpo; y en vez de aconsejar á los enfermos que volviesen á su casa y se ocuparan de sus habituales tareas, los hacía permanecer en cama mientras se encontraba bajo la acción del medicamento para favorecer de esta suerte su acción fisiológica: 150 inyecciones ha practicado con arreglo á estos preceptos, sin contar las puramente experimentales efectuadas en caballos, perros, gatos, ratones, etc.

En la observación de todos estos casos se ha usado de los medios de investigación más exactos: se ha tomado la temperatura en la boca, la axila ó el ano antes y después de la inyección, al propio tiempo que con la misma escrupulosidad se ha tomado la de los ojos; se ha contado y tomado gráficamente el pulso durante la operación, y se ha contado el número de glóbulos sanguíneos antes y después de ella; se han pesado la saliva y el sudor producidos, y

prende
mento
a prác-
un úl-
nt.
na que
experi-
grupo
rubler,
siglo y
tiem-
autor,
s á la
la pi-
esta-
medica-
ndan-
bajo
ncipio
aja de
abrir
en las
on los
or los
os en
o de-
on es-
sistir
del
capaz
im-
ar la
ones
ascu-
Ma-
de
clu-
ma-
ares
uer.
or la
ele-
adas
del
arpi-
pri-
del
su-
aun
cio-
tera
mos
ta-
ra-
esta
ado
ex-
to-
de
la
ues
ru-
to-
ha
ues
y

se los ha analizado químicamente. Por último se ha
dado la fuerza muscular antes y después de la acción
remedio y se han consignado todas las particularidades
la manera más minuciosa.

Dada esta forma de experimentación, y el ser los enfer-
mos en que se ha llevado á cabo de afecciones oculares
muy caracterizadas, y cuyas variaciones de marcha tam-
bien se han descrito cuidadosamente, no parecería preten-
der que el Dr. Gillet espere que de su trabajo se deduzcan
conclusiones casi definitivas, respecto á la importancia del
nitrato de pilocarpina en las afecciones oculares.

Divide el autor su trabajo en dos partes; relativa la pri-
mera al estudio de la acción fisiológica de la pilocarpina
sobre la economía, y la segunda al de los resultados tera-
peuticos que de ella pueden obtenerse.

He aquí como antes de analizar los síntomas determina-
dos por esta sustancia, los describe en conjunto:

El enfermo se encuentra acostado, su temperatura es
baja, su piel seca, tranquilo su pulso y su aspecto repo-
sado. Practicando en el antebrazo una inyección de nitra-
to de pilocarpina en que se contienen próximamente dos
centigramos de la sal, el enfermo no experimenta quemaz-
ura ni escozor, porque esta sal no es irritante ni produce
ninguna sensación particular; pero al cabo de un minuto
proximamente, se colorea el rostro y acusa el paciente
una sensación de calor que le sube á la cara; apenas han
pasado dos minutos comienza á experimentar, sin sentir
ningún gusto particular ni nada que le explique esta nece-
sidad, el deseo de escupir, que desde entonces se le renue-
va de una manera imperiosa cada 10 segundos. Comienza
desde entonces el sudor á gotear por la frente y á exten-
derse á todo el cuerpo, el corazón late con violencia, se
precipita el pulso y la radial levantada con fuerza cae
ruscamente.

Al propio tiempo que aparecen los fenómenos de calor,
de espución, de aceleración del pulso, la temperatura del
cuerpo se eleva para descender poco á poco, conforme el
sudor se hace más abundante.

Este conjunto de fenómenos dura próximamente una
hora en decreciente intensidad; pronto acusa el enfermo
una sensación de frío y hasta un ligero escalofrío, que es
la señal de cesar la traspiración; la salivación abundante
persiste algún tiempo más aunque vá haciéndose más rara.
A la hora y media se levanta el enfermo sin sentir ya más
efecto que una necesidad imperiosa de tomar alimento.

La temperatura y el pulso del enfermo al terminar han
disminuido. El número de glóbulos contados con el hema-
tometro ha aumentado en relación bastante directa con el
peso de sudor y de saliva perdido por el paciente. «En
suma, dado un enfermo cuya temperatura ocular ini-
cial es de 36°,2, la bucal de 37°, el pulso 76 y el número
de glóbulos rojos de 4.500.000, si se le practica una in-
yección hipodérmica de 2 á 4 centigramos de nitrato de
pilocarpina, llega pronto su pulso á 100 ó 110, la tempera-
tura se eleva hasta el momento de establecerse la traspi-
ración, momento en que la temperatura baja hasta 35°,5
en el ojo y 36°,4 en la boca, el pulso llega á 70 y los gló-
bulos sanguíneos á 5.100.000, al propio tiempo que ha ha-
bido una pérdida de 200 á 300 gramos de saliva y de 150
ó 200 de sudor.

Pasemos ahora á los detalles con las particulares aplica-
ciones á las afecciones oculares.

El nitrato de pilocarpina parece que presenta sobre el
clorhidrato del mismo alcaloide, la ventaja de ser menos
irritante y por lo tanto de ser más soportable. Bueno es
siempre proceder con cierta prudencia en su administra-
ción, teniendo en cuenta que el clorhidrato contiene en
igualdad de peso una décima más de pilocarpina que el ni-
trato.

Un centígramo de nitrato en el hombre, produce resul-
tados casi nulos, apenas se aumenta la salivación. En un
perro de regular tamaño dos centigramos producen bue-
nos efectos y cuatro le abaten para todo el día. Medio cen-
tígramo abate por 13 horas á un gato de mediana talla, y

un cuarto de centígramo ocasiona la muerte en pocas ho-
ras á un ratón. El caballo soporta fácilmente 50 centígramos.

El sitio de la inyección tiene alguna influencia sobre la
rapidez de aparición de los fenómenos fisiológicos; en la
nuca los determinan con rapidez, en la pierna son menos
inmediatos que en el brazo; por lo común la cesación de
calor se manifiesta en el lado de la cara correspondiente
al del brazo en que se ha hecho la inyección. Como hemos
dicho, al minuto acusa el enfermo en la cara sensación de
calor, que se generaliza pronto á la totalidad de la cabeza
y á todo el cuerpo, aunque en algunas mujeres han per-
manecido frías las extremidades, á pesar de estar el cuerpo
cubierto de sudor, particularmente en una marcaba el ter-
mómetro en la mano 15° cuando la diaforesis se encontra-
ba en su máximo; otra presentaba un temblor general
sin malestar alguno, aunque el frío sólo se manifestaba en
las extremidades. También este temblor se ha presentado
en los animales sin que el termómetro descendiera. En el
hombre desaparece el escalofrío cuando cesa el sudor, es
decir, á la hora próximamente de hacerse la inyección.

La temperatura se ha tomado por lo común en la boca y
á veces en la axila en el hombre, siempre en el ano en los
animales. La temperatura ocular tomada siempre antes de
la inyección, lo ha sido con los termómetros de máxima
construidos por Albogniat.

Al cesar la acción del medicamento, el descenso de la
temperatura ocular en casi todas las observaciones, una
hora después de la inyección, es de 8 décimas de gra-
do, mientras que en la boca sólo era de 6 á 7 próxima-
mente, sin duda á causa de los incesantes esfuerzos que
este órgano tiene que hacer para arrojar la saliva que la
inunda.

En algunas observaciones ha habido elevación de la
temperatura, ocurriendo esto en los enfermos que no ha-
bían sudado.

Lo imperceptible de la traspiración en el perro, hace
que el descenso de la temperatura no aparezca sino mucho
tiempo después de haber cesado los efectos de la absor-
ción.

La absorción de la pilocarpina en el tegido celular es
de las más rápidas que se observan en terapéutica; al mi-
nuto y medio de practicada la inyección, como hemos di-
cho, comienzan los fenómenos por efecto sobre la circula-
ción capilar. Las manifestaciones de la absorción sobre el
pulso son también evidentes; elevase poco á poco, se hace
más frecuente, la radial, enérgicamente levantada, baja de
un modo brusco para volver á elevarse bajo la onda san-
guínea. Al cabo de cinco minutos llega el pulso á su ma-
yor frecuencia, próximamente á un tercio más que en el
estado inicial. Consérvese por un cuarto de hora de esta
suerte, y luego se calma con lentitud hasta descender en
frecuencia y en fuerza, de tal modo, que si se cuentan los
latidos de la radial á las dos horas de la inyección, se los
hallará por bajo del pulso inicial. En el perro la frecuencia
se sostiene más tiempo que en el hombre y es más marca-
da; en algunos perros que presentaban 72 al principio, se
han llegado á contar 144 y aun más.

En el caballo ha pasado el pulso de 48 á 72. El esfig-
mógrafo se ha aplicado durante dos horas consecutivas ob-
teniéndose trazados de 200 metros con el paliógrafo de
Ozanam. Mientras la pulsación ha permanecido en la ci-
fra normal (64), el esfigmógrafo dió una línea de ascen-
sión vertical regular casi recta, y una de descenso más in-
clinada, y no seguida sino interrumpida por uno ó más le-
vantamientos de dicrotismo antes de llegar al último pun-
to de descenso. Conforme los latidos se precipitan aumenta
en altura la línea ascendente hasta igualar dos veces á la
ascendente primitiva, y la descendente en vez de conser-
var la dirección oblicua se acerca á la vertical y pierde
todo vestigio de dicrotismo, de suerte que la curva se pa-
rece á un triángulo isósceles. Al propio tiempo el número
de las curvas trazadas aumenta hasta llegar á 120 por mi-
nuto. Poco á poco se borran estos caracteres y al cabo de

hora y media ó dos horas, aparece nuevamente el trazado normal.

¿Cómo pueden explicarse al propio tiempo estos brotes de calor, esta diaforesis abundante y esta secreción exagerada de las glándulas salivales, así como las modificaciones circulatorias consignadas por el esfigmógrafo, sino por la parálisis de los vaso-motores? Como efecto de esta parálisis se produce la congestión del rostro, la de las glándulas y el aumento de sus secreciones, el aumento de la circulación arterial y la disminución de su tensión, lo cual explica el levantamiento y caída bruscos de las arterias, sin que el dicrotismo debido á la elasticidad arterial pueda manifestarse.

El sudor, que, como hemos dicho, es uno de los efectos más notables de la sustancia que nos ocupa, varía entre la cantidad de 500 gramos á algunos gramos solamente; la media es de 200, teniendo en cuenta las pérdidas de la transpiración, pues para apreciar el peso de la secreción nos hemos servido de un encerado colocado debajo de la sábana, pesando cuidadosamente las ropas del enfermo y las del lecho antes y después de la inyección y pasando una esponja por la frente, con cuyo líquido pudo el Dr. Limousin practicar el análisis químico, demostrando en él una reacción ácida y la presencia de cierta cantidad de pilocarpina.

La cantidad de saliva ha podido valuarse en 300 centímetros cúbicos, y la recogida ha presentado una densidad de 1.007, una reacción muy alcalina y un poder sacarificante normal. También en ello se ha demostrado la pilocarpina.

En el caballo se han podido recoger ocho kilogramos de saliva.

Pocos enfermos han manifestado deseos de orinar y por punto general han sido aquellos en que la transpiración ha sido poco abundante ó casi nula. Las orinas recogidas son poco ácidas y ofrecen escasas diferencias con las obtenidas antes de la inyección. El alcaloide no se comprueba en ellas, lo cual se explica por la especie de relación que existe entre la salivación y la uropoyesis.

También la exageración del lagrimeo se ha citado por los autores, aunque no es tan evidente como las otras dos.

Parece también exagerada la secreción nasal, posiblemente por estarlo el lagrimal. Con la bronquial sucede lo mismo.

La hipersecreción mucosa intestinal es indudable, llegando á manifestarse hasta por náuseas seguidas de vómitos glasosos, rara vez coloreados por la bilis.

Las inyecciones hechas cerca de la época catamenial y durante las reglas, han demostrado poco efecto sobre esta importante función del organismo femenino.

Natural era pensar que al sustraer de la economía una cantidad notable de sus líquidos, habrían de aumentar relativamente los corpúsculos figurados de la sangre. La numeración por medio del hemómetro de Hayen, ha demostrado que este aumento se verifica aunque no persiste, pues al día siguiente vuelven los glóbulos á su cifra normal.

En algunas afecciones generales, los glóbulos sanguíneos ofrecen modificaciones apreciables al microscopio; en los anémicos y en los sífilíticos parece que adquieren mayor consistencia y fortaleza; quizás esto tenga influencia en los resultados brillantes que la pilocarpina produce en las afecciones oculares.

La fuerza muscular parece decaer con este tratamiento quizás por las pérdidas de líquido sustraído á la economía, con lo cual coincide la necesidad de tomar alimentos á que antes nos referíamos, siendo de notar que los enfermos piden más de comer que de beber; la pupila parece que se contrae cuando la pilocarpina se administra en colirio, pero cuando se la administra por la vía hipodérmica derecha muy poco sobre el iris, y esto se comprende porque las secreciones regulan inmediatamente la mayor parte del medicamento.

Si previamente se ha instilado atropina en el ojo, la ac-

ción de la pilocarpina sobre el iris será nula, y los efectos sialagogos y sudoríficos insignificantes.

Hasta aquí el estudio de la acción fisiológica de este remedio, tal y como, con la minuciosidad de detalles que han podido ver nuestros lectores, ha sido estudiada por el Dr. Gillet de Grammond; en otro artículo seguiremos á este mismo autor en sus investigaciones terapéuticas, permitiéndonos acerca de ellas algunos ligeros juicios.

C. M. C.

DICTÁMENES DEL ÚLTIMO CONGRESO.

PROYECTO DE REGLAMENTO PARA EL SERVICIO MÉDICO-FARMACÉUTICO MUNICIPAL.

Señores Representantes: La Comisión que suscriba, cuyo cargo confiásteis la importante cuanto delicada tarea de estudiar y presentar dictámen acerca de la más ventajosa *organización del servicio médico-farmacéutico municipal*, tiene la honra de someter á vuestro examen el fruto de su madura meditación sobre el punto que os visteis á bien encomendarle.

Armonizar los intereses de los pueblos con los de los profesores de ciencias médicas, y ambos intereses con los sacratísimos de la salud pública, constituye positivamente el tema que ha de resolverse en el Reglamento por que debe regirse el servicio sanitario municipal.

Y, no es ciertamente de ahora, ni tampoco peculiar de nuestro país, como se dice en el preámbulo del proyecto de Reglamento presentado, en Diciembre del año próximo pasado, por una representación de la prensa médica farmacéutica al Excmo. señor ministro de la Gobernación, la dificultad que ofrece la conciliación perfecta de estas tres clases de intereses. Al contrario, en todo tiempo existió esa dificultad, como no podía menos de suceder, habiendo sido engendrada por la permanente necesidad que la reclama; y desde la antigüedad más remota han venido tropezando los Gobiernos con escollos poco menos que insuperables, cuando se han propuesto vencerla, dando á la asistencia sanitaria el posible grado de perfección, y extendiendo sus beneficios hasta la más apartada aldea.

Mas en el presente siglo, como el mismo preámbulo expresa muy fundadamente, ha crecido en extremo la dificultad, por efecto de los cambios y alteraciones que la sociedad ha sufrido, y por la necesidad de conciliar, además, cuanto sea posible, las justas exigencias de los pobres (quienes no puede negarse una cumplida asistencia gratuita sin romper los más estrechos é importantes vínculos sociales), con las de las clases acomodadas, que donde quiera que se hallen reclaman la presencia de profesores dispuestos á prestar los auxilios en los casos urgentes, y con las generales del Estado, más importantes aun, por referirse á grandes colectividades y afectar en ocasiones á la salud de la nación entera.

Y que es llegado el momento de acometer, no obstante, con decidido empeño por parte de las clases médicas la empresa de obviar cuantas dificultades se opongan al más perfecto y definitivo ordenamiento de tan importante ramo de la administración pública, lo demuestran sus constantes y unánimes quejas, como parte directa y plenamente interesada en este vital asunto.

Afortunadamente los Gobiernos, que en distintas épocas del presente siglo han regido los destinos de la nación, vienen siguiendo paso á paso la triunfante marcha del progreso y observando las modificaciones que la sucesión de los días imprime poderosa, en punto al servicio sanitario municipal. No desconocen que actualmente los facultativos municipales constituyen una institución llamada, no tan sólo á prestar su asistencia científica al individuo, si que también á desempeñar trascendentales servicios de higiene pública, de epidemiología y de estadística sanitaria, re-

lativos á la poblacion en que residen, así como á la buena administracion del país.

Así lo demuestra el espíritu de las diferentes leyes y reglamentos que hemos consultado, tanto la orgánica de Sanidad de 1855, como los reglamentos especiales de 1854, de 1868 y de 1873 para el servicio sanitario de los pueblos.

La comision ha examinado con toda detencion y escrupuloso cuidado cuantos antecedentes legales pudieran dar la luz, y cuantos deseos y aspiraciones de las recientemente emitidas por medio de la prensa pudieran ilustrarla sobre la materia, y no tiene inconveniente alguno en declarar que, á pesar de todo, os presenta un plágio, no un pensamiento original, en el cual quizá quisieran muchos de vosotros haber aplaudido los caracteres de la novedad.

Esto no es posible, por cuanto en la segunda mitad del presente siglo espacio de tiempo relativamente corto, aparecen diferentes disposiciones reglamentarias que, en más ó en ménos, se hallan ya calçadas en las necesidades de nuestros dias. Y, sobre todo, existe una que, si bien no pasó de ser un proyecto más, por la ilustracion y la autoridad de sus autores, así como por la recientísima fecha en que ha sido elaborada, representa la última palabra, el desideratum sintético de nuestras clases en estos mismos momentos. Referímonos al ya insinuado proyecto de Reglamento presentado en Diciembre del año último á la aprobacion del ministerio de la Gobernacion por una Comision de la prensa profesional.

Este es el Reglamento que sometemos á vuestra aprobacion con las variantes que á la comision aconseja introducir una prolongada experiencia y la voz casi unánime de multitud de profesores que la han robustecido con sus valiosas y muy oportunas observaciones.

Al consagrar aquel reglamento una reforma justísima y que marca un señalado progreso en la manera de satisfacer el importe de los medicamentos suministrados por los farmacéuticos con destino á la beneficencia municipal, al inhumar el antiguo sistema de contratar este servicio por una cantidad anual determinada, al establecer así la necesaria armonía entre el trabajo y su remuneracion, no dejaba explícitamente expresado en sus artículos 1.º, 13 y 14, los únicos que se ocupan de la farmacia municipal, si el cargo de farmacéutico titular debiera desaparecer en algunos casos ó quedar en todo subsistente.

En su virtud, esta Comision ha creído deber fijar con claridad este punto, y al objeto divide los partidos farmacéuticos en tres distintas clases, creando para cada uno de los comprendidos en ellas una plaza de farmacéutico titular con su dotacion peculiar; si bien exígua, suficiente á dar carácter de oficialidad al cargo. En esta forma queda instituida aquella mejora y no rompe la profesion farmacéutica sus tradicionales vínculos con la administracion municipal, ni sus derechos á la ingerencia de su saber en los asuntos sanitarios de los pueblos.

Otra de las modificaciones introducidas en este proyecto respecto al que nos ha servido de base, se refiere á la pauta por que deben regirse los municipios en cuanto al número de sus facultativos titulares. Era necesario precisar las reglas en esta parte para no dar lugar á que en los partidos de primera y segunda clase pudiera darse el caso de que un médico municipal tuviera á su cargo la asistencia de un excesivo número de familias pobres con detrimento de sus propias fuerzas y de sus propios intereses. Así que la Comision ha considerado necesario determinar el maximum de familias pobres que en cada clase de partido deban hallarse bajo la asistencia de un profesor, y de este modo se evita la falta de conformidad y de armonía que pudiera surgir entre dos opuestas tendencias, la del facultativo titular y de los pobres, por una parte, y la de una inconveniente economía municipal por otra.

Hemos también tratado de imprimir el más riguroso sello de justicia al acto de eleccion de los facultativos titulares por los Ayuntamientos, ahogando la voz del favoritismo y de la parcialidad.

Para este fin, y partiendo del principio de la formacion

razonada de ternas por las Juntas provinciales de Sanidad, concedemos algunas ventajas á los aspirantes en ellas propuestos segun el lugar en que figuran.

Como procedimiento excepcional, admite la Comision también el de la oposicion, para cubrir aquellas plazas cuyos Ayuntamientos prefieran este medio, pero aumentando en tales casos la dotacion respectiva en 500 pesetas, como compensacion al mayor sacrificio que impone al profesor este sistema.

Quizá la más importante diferencia que separa nuestro criterio de la prensa, se hallará en el punto relativo á la jubilacion de los facultativos titulares y á la pension de las viudas é hijos menores de los mismos en determinadas ocasiones. Fundados en consideraciones de justicia, de conveniencia y de oportunidad, hemos creído que la determinacion de todo lo referente á esta materia, no es perteneciente á un reglamento especial, y si tan solo á la ley de Sanidad, de que éste es emanacion filial y directa.

También ha consagrado la Comision un artículo, el 34, á salvar de un impropio tributo el sueldo de los titulares. No hay en efecto motivo ni razon alguna que abonen el hecho del descuento directo, personal, de un *tanto por ciento* en estos sueldos. La índole característica del impuesto en cuestion, es la de gravar los haberes personales que no pagan contribucion al Estado; mas como los profesores de ciencias médicas, titulares y no titulares, están matriculados y pagan el subsidio industrial, no deben sufrir semejante descuento. Las cuotas del subsidio recaen sobre las utilidades que tiene el industrial en su profesion ó ejercicio y todas las que tienen los titulares emanan del trabajo que emplean en la asistencia de pobres y ricos. Lo que ganan por ambos conceptos pertenece á una misma profesion, procede de su ejercicio, y las tarifas del subsidio lo han gravado todo, no han hecho distincion alguna ni fijado cuotas mayores para los profesores libres que para los titulares, en atencion, sin duda, á que la percepcion por éstos de una cantidad determinada por asistir á los enfermos pobres no es otra cosa que recibir de los Ayuntamientos la retribucion equivalente á sus honorarios, que los asistidos no pueden satisfacer.

Por consiguiente, es el descuento una segunda contribucion por unas mismas utilidades, lo cual no es justo, ni puede tener cabida en buenos principios tributarios.

No hallareis en todo lo restante de nuestro trabajo, diversidad esencial que le distinga del que con tanto celo como acierto y buen deseo confeccionó poco há la prensa médica. Hallareis sí, algunos toques, que esta Comision se ha permitido hacer en varios artículos, con el solo objeto, ya de aclarar y precisar los conceptos, ó ya de afirmar las garantías del profesor en cuanto una dolorosa experiencia nos enseña que deben afirmarse.

Aducir aquí los fundamentos lógicos que explican y defienden cada uno de los pensamientos en que está inspirado el articulado, sería exponernos á repetir la brillante exposicion que precede al proyecto de la prensa, y no lo haríamos seguramente en la notable forma que la emulacion nos haria desear y que reclaman de consuno la sabiduria y responsabilidad de esta Asamblea.

Por tanto, y concretándose á las breves consideraciones que preceden, la Comision que suscribe tiene el honor de someter á la aprobacion del Congreso el adjunto Proyecto de Reglamento.

(Se concluirá.)

REVISTA DE TERAPÉUTICA.

Infusion de café en las metrorragias. — Tratamiento del asma con las inyecciones hipodérmicas de morfina. — Más sobre el ácido salicílico.

Se han propuesto contra las metrorragias gran número de medicamentos. La casualidad ha proporcionado al doctor Beynes para ensayar un agente terapéutico que siem-

pre tenemos á mano y que ha tenido ocasion de usar en tres casos la infusion de café. El primer caso se refiere á una enferma metrorrágica á consecuencia del aborto, en quien se habian empleado todos los medios hemostáticos; el segundo á una enferma metrorrágica á consecuencia de una anemia profunda ocasionada por todo género de excesos. Cuando esta enferma se presentó en la consulta del Hospital Cochín, no habiendo cama en que colocarla, se la prescribieron seis tazas de café al dia, invitándola á que volviera al siguiente. No lo hizo así, y en su lugar envió una nota diciendo que las seis tazas de la infusion la habian tenido en una especie de embriaguez durante veinticuatro horas, al cabo de las cuales se habia dormido, y al despertar no tenia hemorragia. Desde entonces continuó aliviándose, hasta curar por completo.

La tercera observacion se refiere á una mujer de 26 años, reglada á los 19, y en quien desde el mes de Setiembre último, despues de un viaje en ferro-carril, se presentó un flujo que duró cuatro dias y que se repitió en Octubre. Noviembre y Diciembre cada ocho y cada quince dias; á fines de Enero tuvo ocasion de reconocerla el doctor Despres: encontró los signos anatómicos de la virginidad; por el tacto rectal y la palpacion abdominal percibió el útero con las dimensiones y movilidad propias de su estado y diagnóstico una *metrorragia esencial*, quizás una *epistaxis uterina*, preludio de una fiebre tifoidea ó de una tuberculosis. Se la obligó á guardar dos dias de reposo absoluto; el flujo continuó, aunque con menos intensidad; á los cuatro dias se la prescribieron cinco tazas de la infusion concentrada de café; tomó sólo tres, y la hemorragia continuó y aun aumentó, saliendo algunos coágulos. La enferma se quejó de cefalalgia, insomnio y principio de embriaguez. Al dia siguiente se la dieron cuatro tazas, disminuyendo mucho la hemorragia, que al dia inmediato desapareció por completo, tomando solamente una. Hasta el dia no ha vuelto á presentarse la hemorragia.

¿Cómo obra el café en estos casos? Sabemos que sobre el corazon produce un aumento de los latidos en intensidad y en frecuencia. ¿Producirá sobre el músculo uterino una excitacion semejante á la del cornezuelo de centeno?

—Dos trabajos, relativos al Dr. Huchard, han visto recientemente la luz, y tienen ambos por objeto el tratamiento del asma y de la disnea con las inyecciones hipodérmicas de morfina.

En el primer estudio, dirigido á la Sociedad clínica, cita dos observaciones.

La indicacion de su tratamiento parte de la solucion que existe entre la dilatacion de las pupilas de los asmáticos durante el acceso y la contraccion de estos órganos en los individuos que hacen uso de la morfina. Confrontando estos dos hechos, se creyó que podia estar indicado el medicamento en la enfermedad á que hacemos referencia.

En la primer observacion citada por el Dr. Vivest se trata de una mujer de 35 años que desde hacia tres dias era víctima de un acceso de presion rebelde á todos los tratamientos, pociones espectorantes, cigarrillos y polvos anti-asmáticos, etc.

Una inyeccion de 0,005 gramos de morfina produjo alguna constriccion pupilar, provocó una ligera traspiracion y fué seguida de algun alivio. A la media hora se hizo otra inyeccion de 1 centígramo; el pulso se hizo duro y ancho, las pupilas se hincharon, sobrevino soñolencia y la respiracion se hizo más amplia y fácil. La enferma se echó y durmió casi sin opresion por espacio de siete horas, y al dia siguiente estaba más aliviada. Por la tarde, y á petición de la enferma, se la hizo una inyeccion de 20 miligramos, que la hizo pasar buena noche, no quedándola más que los sintomas inherentes á una bronquitis.

En otra observacion se trataba de una mujer de 38 años que se encontraba en tal estado de angustia, que se hizo temible hasta hacer la inyeccion de morfina; la enferma se encontraba sentada en la cama sostenida por dos personas: ortopnéica, pálida, con los ojos estraviados, las pupilas dilatadas, el pulso pequeño y la piel fria. Duró este estado

grave dos dias, amenazando agravarse. Por la auscultacion no se sentia más que algunos estertores sibilantes y sonoros. Se practicó una inyeccion de morfina, la pupila se contrajo, el pulso se levantó y la enferma sintió un alivio ligero. Con otra nueva inyeccion de seis miligramos se hicieron más anchas y profundas las inspiraciones, la piel caliente y sudosa, el pulso ancho, fuerte y blando, la fisonomia expresaba un bienestar progresivo, y la enferma durmió con calma gran parte de la noche. Al dia siguiente se practicó una inyeccion de ocho miligramos y dos dias despues la enferma recuperó el apetito y hasta las fuerzas. Quince ó diez y seis meses despues experimentó la enferma un nuevo acceso de opresion que esta vez desde el principio se dominó con una inyeccion de tres centígramos. Esta enferma, que sufría á menudo accesos análogos desde hacia cuatro años no los ha vuelto á tener más que pequeñísimos. En otras dos observaciones un hombre de 40 años y una mujer de 50 tambien, desapareció la sofocacion con el uso del mismo medicamento.

El segundo trabajo del Dr. Huchard sobre el asunto que nos ocupa, tiene por objeto demostrar que las afecciones del corazon y de los grandes vasos, y sobre todo en las afecciones de la aorta acompañadas de sintomas de anemia cerebral (estrechez é insuficiencia aórtica), las inyecciones de morfina bien dirigidas triunfan rápidamente de los accidentes graves, tales como los vértigos, las lipotimias, los síncope y la disnea de *origen central* y que esta accion es debida á la propiedad congestiva que tiene el ópio sobre el cerebro. Ya esto ha sido defendido por Gubler. Las inyecciones de morfina, dice, tienen una eficacia casi maravillosa contra ciertos desórdenes nerviosos y cerebro-bulbares, entre los cuales se cuenta la disnea, sobre todo en las afecciones del corazon y de la aorta que hemos mencionado.

Tambien los tísicos en último periodo de su enfermedad cuando á las causas mecánicas de la disnea se agregan las de origen anémico por la consuncion extraordinaria, los accesos de sofocacion se calculan rápidamente por este medio que no debe desdenarse de modo alguno. Este medicamento no tiene otro objeto ni otro resultado que el de calmar los sufrimientos y angustias del último periodo, prolongando por algunos dias y aún por algunas semanas la duracion de la enfermedad.

Combaten pues con eficacia casi constante los accidentes de anemia cerebral, y por esto puede aplicarse en todas las enfermedades que conducen á esta complicacion. Es sabido que uno de los accidentes más temibles de la nefritis es la uremia, y que entre en las diferentes formas que puede revestir esta intoxicacion, la uremia disnea ocupa el primer lugar bajo el punto de vista de la gravedad. Pero no ha sido bien conocido el mecanismo en virtud del cual se produce esta complicacion, hasta que Cuffer demostró que en el mal de Briht, sobre todo cuando se complica con la uremia, el número de glóbulos rojos disminuye notablemente, y además que estos glóbulos se muestran muy resistentes, no se dejan deformar por los reactivos y presentan su propiedad de absorcion del oxígeno muy disminuida.

Las inhalaciones de oxígeno son impotentes para calmar la opresion, porque los glóbulos están inertes é incapaces de experimentar cambios gaseosos y su hemoglobina ha perdido la facultad de absorcion del oxígeno. Modificada la sangre de esta manera, pasa á nuestra propiedad indicada por Potain, cual es la de determinar el espasmo vascular que aplica las exacerbaciones de los fenómenos, espasmo que obrando sobre los vasos del pulmon, disminuye el campo de la hematosi, y produciéndose sobre los vasos del pulmon y sobre todo los del bulbo, contribuirá tambien á aumentar la disnea y con ella los fenómenos de anemia cerebral y bulbar. Ahora bien, en todos estos casos el fenómeno importante para nosotros, es la *anemia encefálica* ó la *anemia bulbar*, sobre la cual la morfina debe obrar doblemente, como agente *vaso-dilatador* sobre el espasmo vascular y como hiperemiante del cerebro.

Tres observaciones del Dr. Lereboullet, cita el autor como testimonio de sus aserciones; en la una se trataba

de una señora de 63 años que tenía una anemia profunda, corazón voluminoso, soplo rudo en el primer ruido de la punta; hígado voluminoso, duro y aumentado de volumen, edemas de las extremidades, timpanismo muy pronunciado sin ascitis. En el aparato respiratorio nada de particular á excepción de algunos estertores por el edema de la base. Había disnea intensísima, sobre todo por la noche, que se atenuaba luego lentamente aunque sin cesar del todo. Las orinas contenían albúmina en proporción notable. Esta enferma había usado los diuréticos, la digital con el bromuro potásico, los opiados al interior y los revulsivos locales; á pesar de este tratamiento la disnea y el insomnio seguían en aumento.

La tintura de lobelia, los preparados de la belladona, arsénico, etc., produjeron muy buen resultado hasta que se hizo uso de la primer inyección de un centígramo de clorhidrato de morfina, asociado á un milígramo de sulfato neutro de atropina; á la media hora la enferma dormía, y á la mañana siguiente acusaba un bienestar notable que hacía mucho tiempo no sentía y que duró por dos días. Hecha una nueva inyección se sostuvo otros tres días la mejoría. En aquel estado Potain, llamado en consulta, diagnosticó una nefritis intestinal con complicación cardíaca y degeneración amiloidea del hígado; este diagnóstico fué confirmado algunos días después, por un análisis detenido de la orina; desde este momento hasta que la enferma murió, las inyecciones de morfina produjeron siempre una sedación considerable de los fenómenos disnéicos que se crecían con valor.

La segunda observación hace referencia á otro enfermo de nefritis intestinal, con accidentes, neurismas, vómitos, diarrea, ascitis y disnea intensa, que no podía achacarse á un ligero edema que se comprobaba en la base de los pulmones; durante tres semanas las inyecciones hipodérmicas de clorhidrato de morfina, á dosis sucesivamente crecientes (de uno á cuatro centigramos en las 24 horas), llegaron *siempre* á calmar rápidamente los accidentes disnéicos. El sueño provocado por estas inyecciones no duraba nunca más que algunas horas, y á pesar de esto la calma respiratoria persistía tres días después de la inyección. Puede añadirse que durante esta semana de sufrimientos, las inyecciones de morfina, fueron las únicas capaces de producir alguna calma, y sobre todo de aliviar los accesos de disnea de que el enfermo se lamentaba.

La tercera observación se refiere á un enfermo de una nefritis intersticial, que murió de una encefalopatía urémica; antes de morir fué presa de la espantosa disnea que se observa en los urémicos, y también en este caso, mediante la morfina en inyecciones hipodérmicas, se obtuvieron resultados favorables.

Estos hechos son muy interesantes para el práctico, demuestran que las inyecciones de morfina pueden usarse, *con eficacia* en los estados mencionados; demuestran también, que quizás sean exagerados nuestros temores al usar sustancias tóxicas, y principalmente los opiados en la nefritis, no obstante, en todos los casos de impermeabilidad del riñón, contradice el uso de las dosis macizas de medicamentos tóxicos, que al ser eliminados, más lentamente imponen la prudente práctica de comenzar su uso por dosis pequeñas que se van elevando gradualmente.

En el *The London medical record* el Dr. Marino Couski refiere haber empleado el ácido salicílico en un caso de ténia que desde hacía siete años se había tratado inútilmente de curar. El enfermo tomó cinco decigramos por cuatro veces durante cuatro horas, y á la cuarta dosis una cucharada de aceite de castores; media hora después arrojó un *tenia solium* con la cabeza (excoles).

A propósito de este medicamento, en el mismo periódico encontramos un estudio sobre los efectos de la salicina y del ácido salicílico, que bajo muchos puntos de vista son semejantes, sino idénticos, como generalmente se dice. Senator ha dado una explicación química del hecho: la salicina se descompone prontamente bajo la influencia de los fermentos en *saligenino* y glucosa.

El saligenino es fácilmente oxidable convirtiéndose en ácido salicílico. Cuando se toma la salicina se observan en las orinas el ácido salicílico y el ácido *salicilúrico*. La administración de la salicina puede tomarse como medio indirecto de administrar el ácido salicílico, pues que este se engendra en el organismo y es transportado á los tegidos en el momento de su formación.

El Dr. Spencer critica estas teorías, así como los hechos en que se basan. Examinando la sangre de un enfermo que tomaba altas dosis de salicina, la reacción característica de la glucosa, se obtuvo pronto, pero no pudo descubrirse el ácido salicílico. Además, las orinas producidas en veinticuatro horas por un enfermo que tomaba la salicina, fueron recogidas y examinadas, obteniéndose solamente 12 granos de cristales, cuando se debieron recoger 50 granos; suponiendo que toda la salicina tomada hubiese experimentado los cambios sostenidos por Senator, esta orina de 12 granos representaba la glicocina, así como el ácido salicílico y salicilúico. Admitiendo también que se efectúe la transformación de la salicina en ácido salicílico, la cantidad de ácido producido debería ser adecuado para producir fenómenos terapéuticos. Finalmente, Spencer dá gran valor á los resultados de una confrontación clínica entre el glucosido y el ácido en el tratamiento del reumatismo agudo. Cree haber obtenido grandes pruebas de la superioridad del ácido salicílico; hé aquí sus palabras: «Yo di la salicina en dosis y forma justa á enfermos afectados de ataques graves de reumatismo agudo y obtuve pocos ó ningún resultado, al contrario de lo que sucedió con los que hicieron uso del ácido salicílico, en los cuales se obtuvo siempre la reducción de la temperatura.

Durante el uso de la salicina, el líquido mercurico dió la reacción violenta con el cloruro de hierro; luego, después de haber dejado la salicina encontrando que la orina no daba ya la reacción violenta, di al mismo enfermo el ácido salicílico en dosis apropiadas y obtuve pronto resultados brillantes. Entre un gran número de casos no hay más que dos que vengan en apoyo de las ideas de Senator. En ambos el uso de la salicina aventajó al ácido salicílico.

MISCELÁNEA TEÓRICO-PRÁCTICA.

KYSTES DEL PAROVARIO (DEL LIGAMENTO ANCHO).

BIBLIOGRAFÍA.—*Recherches sur les corps de Wolf*; these de Paris, 1850.—Broca: *Traité des tumeurs*, 1862, t. II, página 46.—Vernuil: *Recherches sur les kistes l'organe de Wolf dans les deux sexes*. Bul. de la Soci. de Chir., t. III, p. 218.—Panás: *Sur une variété particulière des kistes serueux ovariques*; *Archives de Tocologie*, Abril, 1875.—Spiegelberg: *Archiv für Gynecologie*, I, p. 482, 487.—Schatz: *Archiv für Gynecologie*, 1876, IX, págs 120, 144.—Gusserow: *Archiv IX*, p. 478.—Koeberle: *Gazette de Strasbourg*, 1877, 1^{er} Février.—Boinet: *Maladies des Ovaries*, p. 180, Paris, 1877.—T. Spencer Wells: *Disease of the ovaries*.—F. Winckel: *Die Pathologie der Weiblichen Sexual-organe*, ps. 80, 87. Leipzig, 1878-79.—T. Spencer Wells: *Diagnosis and surgical treatment of abdominal tumours*, Medical Times and Gazette; 45, 22, 29 June 1878.—Dupay: *Des indications et des contre-indications de l'ovariotomie dans le traitement des kistes de l'ovaire*. Memoire lu á l'Académie de Médecine le 30 Octobre 1878.—Duplay: *Des kistes du ligament large*. Progrés Medical, 25 Janvier. 1879. Sappey: *Embriologie*, p. 869, 1879.—Mathias Duval: *Ovaries Anatomie Physiologie*; Nouveau dictionnaire de Médecine et de Chirurgie pratiques, publié par J.-B. Bailliere et fils, (tomo XXV), p. 462. Paris, 1878.

Los cirujanos que con especialidad se dedicaban al estudio de los tumores abdominales en la mujer y á la práctica de la ovariectomía, habían observado desde tiempos atrás, que después de diagnosticado cuidadosamente un kiste monilocular del ovario y decidida la extracción, el líquido en el contenido no presentaba carácter alguno que le fuese común con los verdaderos kistes ováricos, el pedículo del tumor no estaba implantado en el ovario, la marcha de la

curacion era franca y las operadas se reponian brevemente. (Atlee, Philadelphia, 1830) La eficacia del examen microscópico y la exactitud de los procedimientos quimicos, han prestado más tarde firme ayuda al cirujano, y pudo afirmarse resueltamente la naturaleza del liquido de un tumor del ovario de mediana magnitud, y decirse: tal liquido procede de un kiste del ovario, tal otro de uno del parovario. Generalizada despues la puncion de todo kyste y de los moliculares del ovario especialmente, como base segura para el diagnóstico, vióse que á veces, evacuado el liquido de algunos de estos por una puncion no se volvía á reproducir y las enfermas curaban para siempre por medio tan sencillo. Desde esta época data el estudio interesante y cuidadoso de los kystes del parovario, y raro es el cirujano que no cuente alguno de estos casos en sus estadísticas. Muchas enfermas han debido tal vez su vida á la precision de estos diagnósticos, que de otro modo hubieron de sufrir una ovariectomía, operacion siempre muy grave, por cuidadosa que sea la cura consecutiva. Cirujanos hay hoy en París, y yo sé de alguno, que á pesar de tener noticias por libros, periódicos y revistas, de la curacion radical de los kystes del parovario por la simple puncion y evacuacion del liquido en ellos contenido, elige las enfermas afectas de esta clase de tumores, como las que han de enriquecer brillantemente sus tablas operatorias, que no merecen el nombre de estadística aquella coleccion de operatas que lo fueron sin que la ciencia diese su sancion, y donde falta el recuerdo de muchos casos desgraciados, enterrados sin duda en secretos *tête à tête* con aquellos á quienes acompañara en la vida.

Antes de pasar al estudio de los quistes, objeto de estas líneas, debemos recordar, siquiera sea someramente, algunos datos embriológicos con ellos relacionados, determinar con precaucion el sitio en que tienen su origen, ver despues si efectivamente es científica, si no expone á errores su denominacion de quistes del parovario, y adoptar sino otro término propuesto por algun autor que ha estudiado admirablemente la anatomía del órgano en donde se desarrollan.

En los cortes transversales del embrión se nota desde el segundo día de la incubacion, inmediatamente por delante del epiblasto, al lado externo de las proto-vértebras, un pequeño grupo de células en el rudimento del canal de Wolf. Este canal se presenta entonces bajo el aspecto de un cordón, que hace eminencia bajo la lámina corneal y se extiende desde la quinta protovértebra hasta la extremidad caudal del embrión. En el momento de su aparicion se compone de células mesoblásticas ordinarias; pero desde el final del segundo día estas células se prolongan, adquieren poco á poco la forma cilíndrica y afectan entonces una disposicion radiada que deja entrever la presencia de un canal central, que se completa, ensanchándose: superiormente se halla cerrado; su extremidad inferior se abre en la cloaca.

En el curso del tercer día, el canal de Wolf cambia de sitio; subyacente antes al epiblasto, se aleja de él, penetra hasta el centro de la masa celular intermedia y se acerca de este modo á la lámina germinativa; al fin del mismo día se le ve acercarse más á ella; corresponde entonces á su parte postero-externa, y se coloca debajo del origen de la somatopleura, separado de él sin embargo por la cavidad pleura peritoneal.

Al lado externo de los canales de Wolf comienzan á formarse al fin del tercer día ó principio del cuarto lo que se conoce bajo el nombre de cuerpos de Wolf. En un comienzo están constituidos por simples células mesoblásticas; pero enseguida su estructura se complica, asemejándose á la de los riñones, cuya funcion desempeñan en el primer periodo de la vida embrionaria; de aquí los nombres de falsos riñones, riñones de Oken, riñones primordiales ó primitivos, con que se les ha designado. Cada uno de estos cuerpos, cuando ha adquirido su completo desarrollo, se compone de un gran número de tubos flexuosos y contorneados que se dirigen de dentro afuera hacia el canal de Wolf, en el que se abren en serie regular de arriba abajo.

Estos tubos contorneados tienen por origen un glomérulo constituido del mismo modo que los glomérulos de Malpighio en el riñón.

El testículo y el ovario se desarrollan á expensas de una dilatacion que existe en la parte interna de los cuerpos de Wolf, del lado de la splacno-pleura. Esta dilatacion, llamada *eminencia sexual*, proviene de un engruesamiento progresivo de la parte que corresponde á la lámina germinativa y al mesoblasto subyacente, y presenta un color opalino y un contorno fusiforme. Las células del epitelio están dispuestas por capas: unas se caracterizan por su mayor dimension y por su núcleo tambien más grande y más refringente; representan lo que se llama los *óvulos primitivos*, que existen entonces en ambos sexos: esta es la época de la *indiferencia sexual*; los caracteres propios á cada uno de ellos no se observan hasta el final del cuarto mes. Más tarde, en el embrión masculino, los canales de Wolf persisten y constituyen los conductos deferentes; sus extremidades superiores, subdividiéndose, prolongándose y contorneándose al infinito, constituyen el epididimo; el mal, por consiguiente, está situado al lado externo de los cuerpos de Wolf. Bien pronto, por su continua prolongacion, el canal del epididimo avanza sobre estos: se refleja entonces fuera adentro, describiendo una curva de concavidad inferior, y despues se une al testículo situado á su lado interno delante del riñón.

Luego descienden los testículos, y durante su emigracion, los cuerpos de Wolf se atrofian de tal suerte, que en la época del nacimiento su volúmen está considerablemente reducido. Despues de la completa evolucion de las glándulas seminales, no se encuentra sino una ligera traza de ellos debajo del epididimo: á este resto se llama paradidimo (Waldeger), cuerpo innominado (Giraldés). En el embrión femenino los cuerpos de Wolf, si bien dejan vestigios de su existencia se atrofian más que en el masculino: la porcion sexual, cuyos canales llegaban á la proximidad del tejido conjuntivo del ovario más tarde en el adulto, sólo está representada por una serie de tubos atrofiados, que forman lo que se llama el cuerpo de Rosenmüller, colocado en el espesor del ligamento ancho, cerca del bulbo ovárico. El cuerpo ó órgano de Rosenmüller, resto de la porcion sexual del cuerpo de Wolf en la mujer, es por consiguiente el homólogo del epididimo en el hombre: de aquí que Waldeger haya propuesto dar al órgano de Rosenmüller el nombre de *oprófazon* para expresar su correspondencia con el epididimo. La porcion urinaria de los cuerpos de Wolf se atrofia tambien en la mujer, dejando como residuo un cuerpo análogo al órgano de Rosenmüller, pero colocado en la region media ó interna del ligamento ancho, hacia el pedículo del ovario (ligamento tubo ovárico) y conocido bajo el nombre de *para-ovario* (His). Hemos visto que el cuerpo innominado de Giraldés representa en el hombre la porcion urinaria de los cuerpos de Wolf, y que la porcion sexual está representada por el *epididimo*: en la mujer hemos visto que el vestigio de la porcion sexual de esos mismos cuerpos de Wolf, es el órgano ó *cuerpo de Rosenmüller*, y el de la urinaria el parovario de His. De aquí que cometan un error los tratadistas clásicos, que consideran como homólogos el *cuerpo de Rosenmüller*, y el cuerpo innominado de Giraldés. (Panathias Duval.) Para que el error y la confusion desaparezca, Waldeger, á quien tanto debe la ciencia en numerosas cuestiones y que ha estudiado con envidiable brillantez el punto que nos ocupa, ha propuesto llamar *paradidimo* al cuerpo de Giraldés, y *parvóforon* al parovario de His. Mathias Duval se holgaria mucho y todos los hombres de ciencia con él, de que se adoptasen estas denominaciones de Waldeger, tanto más cuanto que el nombre de parovario empleado por His para designar la porcion urinaria de los cuerpos de Wolf, ha sido empleado por Kobelt para designar el cuerpo de Rosenmüller, esto es, la parte genital ó sexual del cuerpo de Wolf. Vamos á ver en seguida que los kystes que hoy queremos estudiar proceden del órgano de Rosenmüller: no podemos llamar-

los con propiedad kystes del parovario, porque aunque así estaríamos conformes con Kobelt, no sucederá lo mismo con la denominación de His, que es la que en la ciencia priva. Ni tampoco podemos decir kystes del ligamento ancho, porque en él se hallan los dos vestigios, sexual y urinario, cuerpo de Rosenmüller y parovario de His y los kystes tan sólo tienen su asiento en el primero. Debiera decirse kystes del cuerpo de Rosenmüller y mejor del epoóforon (Valdeger.)

Y no se revindique para Rosemmüller calurosamente la primicia del descubrimiento del órgano que lleva su nombre; porque si es innegable que se le deben las primeras noticias sobre él, en su tesis que lleva por título: *Quædam de ovariis embryonum et fœtum humanorum*, no lo es ménos que se contenta con apuntar el hecho sin interpretarlo y aun omitió los detalles más interesantes; habiendo otros científicos como Jollin que en su interesantísima y por todos conceptos recomendable tesis para el doctorado en París, que encabeza nuestra bibliografía, con un espíritu eminentemente observador y profundo estudio en detalle y con brillantez lo que á los cuerpos de Wolf en todos sus periodos se refiere. Estudiemos pues con alguna detención el epoóforon de Waldeger (siguiendo en la adopción de este nombre á nuestro querido maestro Mathias Duval), pues que en él tienen su asiento los kystes del epoóforon (ligamento ancho). Habíamos dicho que los vestigios de la porción sexual de los cuerpos de Wolf está situado en el espesor del ligamento ancho en la proximidad del ovario y en la extremidad esterna de la trompa de Falopio: en efecto, allí es donde se vé cierto número de pequeños canaliculos aproximados los unos á los otros y dispuestos con paralelismo.

Para ver bien en la mujer el epróforon, es preciso elegir un ligamento ancho, poco infiltrado de grasa y que no haya sido nunca asiento de un proceso inflamatorio agudo ó crónico. En el ligamento ancho de las niñas allí donde el tejido adiposo no predomina, es donde se vé perfectamente esta serie de tubos; basta colocar el ligamento ancho entre el ojo y la luz para ver algunos de estos canaliculos en cuestión. La forma, el contorno, el aspecto general en suma, aparecen entonces de una manera bien distinta.

El conjunto de estos canaliculos recuerda bastante bien la forma de un peine comun cuyo dorso estuviese vuelto hácia la trompa y las puas se dirigiesen hácia el ovario. Cuando se quieren ver las cosas más detalladamente es preciso despues de haber fijado con alfileres la porción de ligamento ancho que contiene dos canaliculos del epoóforon, levantar con cuidado la capa peritoneal que los recubre; se les distingue entonces fácilmente en medio del tejido celular que se puede aislar.

Este órgano de un aspecto bastante regular sufre, con el progreso de la edad, cambios que modifican un poco su aspecto general. Los tubos aumentan de volumen, se dilatan en ciertos puntos y se acercan más los unos á los otros. Su número es variable, de 10 á 16; unos son rectos, otros más ó menos acodados, casi todos parecen unidos á un canal comun por un pedículo más estrecho que el resto del tubo; este conjunto de pequeños canales es de una construcción elegante, pero á medida que la mujer avanza en edad aumenta de volumen ligerísimamente, se hacen más opacos y se dilatan en diversos puntos; recuerdan entonces los filamentos nudosos de tejido fibroso; poco á poco las flecosidades se borran, los canaliculos hácense más rectilíneos; no es raro verlos entonces soldarse entre sí: durante la edad adulta si la mujer no experimenta alguna afección del ligamento ancho los canaliculos son muy visibles: durante el embarazo, sometido este órgano á las mismas influencias que los anejos del útero, se le encuentra rojo y tumefacto, se ven entonces muchos vasos sanguíneos entre los canaliculos y sobre sus paredes, y es evidente que ha participado del trabajo de desarrollo del útero durante el embarazo.

La estructura de este órgano es muy sencilla, como la de la mayor parte de los conductos glandulares; cada canaliculo termina en fondo de saco, y está compuesto de una cu-

bierta de tejido celular de fibras longitudinales muy apretadas entre sí. Si se inyecta delicadamente esta membrana, puede verse en su espesor, con ayuda de una lente, unos vasos sanguíneos muy ténues. Por dentro de esta membrana se vé un epitelio pavimentoso muy delicado. El espesor de la capa fibrosa no permite á la cavidad del canaliculo sino un calibre muy reducido, así es que en la mayoría de casos es imposible inyectar líquido alguno en la cavidad de los canaliculos: no se encuentra ningun producto especial en el interior de ellos; pero el epitelio que forma su interior puede salir por la presión en forma de una vaina interna, compuesta de células epiteliales. Siempre que se examina una de esas dilataciones en forma de quistes que existen en el trayecto de los canaliculos, y de que hemos ya hablado, se encuentra llena de una cavidad muy clara y nadando en ella células semejantes á las de la superficie interna de cada canaliculo. Observadores atentos como Follin han visto estas dilataciones quistiformes avanzar un paso más en su desarrollo y constituir verdaderos quistes. Es de notar, sin embargo, y es alivio, que estos quistes no tienen tendencia á desarrollarse y sí á quedar estacionarios, pues son el resultado de una secreción en cierto modo póstuma; pero aunque generalmente pequeñas, pueden adquirir el volumen de una avellana, de una nuez, de un huevo de gallina, de una cabeza de adulto y aun mayor, constituyendo una verdadera enfermedad y exigiendo un tratamiento quirúrgico, que ha podido ser más ó ménos acertado, segun el estado de las nociones que sobre ellos se tenía.

Las causas que despiertan la función secretoria de los canaliculos del epoóforon, ya atrofiados y vacíos, son, hablando en general, desconocidas. Ya hemos visto que en las mujeres, durante el embarazo, ese órgano está rojo y tumefacto y que participa por lo tanto al trabajo de desarrollo del útero. Se concibe fácilmente que este proceso hipertrófico en cierto modo puede tener por consecuencia el producir una secreción en algunos de estos tubos glandulares del epoóforon. Por otro lado, Verneuil y Hugier han encontrado en los ligamentos anchos de mujeres que tenían quistes múltiples del epoóforon, huellas de flegmasías más ó ménos lejanas; pero es indudable, el embarazo y un proceso inflamatorio están lejos de dar fácil explicación á todos los casos conocidos de esta clase de quistes. Verneuil, Broca y Winckel han visto estos quistes en niños con ausencia absoluta de toda lesión inflamatoria, y es de notar que son más frecuentes en las mujeres viejas, en que el embarazo no es ya posible. Como hemos dicho más arriba, son numerosos los cirujanos que han operado alguno de estos quistes: Kiwisch parece ser el que operó el primer caso; despues Atlee cuenta ocho (Filadelfia, 1830), Spencer Wells dos, Kœberlé dos, Tyles-Smith, F. Müller, Wagner (Königsberg), Nolt (New-York), Spiegelberg, Winn Williams, Laroson Tait, Meadosos, Brunker, Lloyd Roberts, Kosinski, Winckel, Panas, Duplay, Bauteck, Boinet, Bakes-Brosen, Bird y otros. Para que pueda tenerse una idea aproximada de la frecuencia de estos quistes, tomamos de la notable obra de Winckel ya citada, pág. 84, una estadística que cuenta 450 autopsias de mujeres muertas de diversas enfermedades en Dresde: de las 450 presentaron quistes del epoóforon 25, detallados de esta manera: en 12 estaban los quistes en el epoóforon izquierdo; en 11 en el derecho; dos hubo que los tenían en ambos; en 14 casos el volumen fué de un guisante, y habia varios quistes en cada epoóforon; en cuatro de una cereza y únicos; en seis de un haba, únicos tambien, y en uno era el quiste del tamaño de una nuez. Estudiemos ahora esta clase de quistes cuando llegan á adquirir grandes proporciones; veamos cómo los distinguimos de los otros tumores del abdomen y de los quistes del ovario en especial, y expongamos algunos casos clínicos y su terapéutica más acertada.

TIBURCIO CASTAÑEDA.

París 5 de Mayo de 1879.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Gangrena pulmonar provocada (al parecer) por un miasma morbos.

El Dr. D. L. Suñé y Molist refiere, en uno de los últimos números de la *Gaceta Médica de Cataluña*, el siguiente caso.

Trátase de un niño de 8 años, bien conformado, pero de piel blanca y diáfana, quien en 1877 tuvo una pulmonía que se trató por los alcohólicos y hace un año el sarampion, seguido de otra pulmonía que reclamó también el empleo de los mismos agentes, quedando bien el niño hasta principios de Diciembre, en cuya época se desarrolló la escena patológica de que vamos á hablar.

El padre de este niño sufría una broncorrea con bronquiectasia derecha. A principios del pasado Diciembre la cantidad de esputos que arrojaba era extraordinaria y notable su fetidez: «la fiebre se hizo continua; la asfixia progresiva, se paralizaron los bronquios, y el ácido carbónico que impregnaba todos sus órganos se encargó de hacer más suave y tranquila una agonía de tres días.

»Durante esta agonía, el niño fué presentado al moribundo y este lo besó en el rostro y en la boca, despidiéndose de él. Yo no presencié esta terrible escena—escribe el Dr. Suñé—pero recordando los nobles sentimientos del enfermo y la sin igual ternura con que amaba á sus hijos, juzgo que aquellos ósculos debieron ser muy frecuentes y muy vivos.

»Cinco días después de la muerte de este infeliz, el niño se quejaba ya de dolores vagos en el pecho, hacia la espalda, y tenía una tosecilla seca.

»A mediados de Diciembre se encendió una fiebre violenta, acompañada de tos breve y dolores vivos al nivel de las escápulas. Considerando entonces el conjunto sintromico sin descuidar un detenido exámen físico, no cabía duda alguna de que se había desarrollado una pulmonía; baste decir que no faltaba ningún síntoma de la neumonía lobular, pero, en medio de un síndrome tan característico, llamaba poderosamente la atención de cuantos vieron al enfermo, una postración completa de fuerzas y de inteligencia, manifestada por la quietud somática, la pereza en el habla y el semi-estupor del rostro, apenas interrumpido por un fruncimiento expresivo de los tegumentos frontales y perilabiales cada vez que el pobre niño gemía. Por otra parte, subía de punto mi asombro cada vez que, aplicado el termómetro, la columna señalaba 40° por la mañana y 40°3 por la noche, sin variación durante dos días, aunque el enfermo tomaba fuertes dosis de alcohol y tenía aplicada un vejigatorio.

»Estas fueron las primeras sospechas, y el primer grito de alarma. Indudablemente aquella pulmonía iba á presentar alguna terminación insólita ya que se ofrecía desde luego tan anómala. Desgraciadamente el niño tragaba los pocos esputos acarreados á favor de una tos seca, débil y fatigosa, viéndose privado de un elemento diagnóstico de gran valía. Además, el aliento durante estos tres primeros días no ofreció olor particular alguno.

»El día 4.º se marcó más la adinamia y continuó la temperatura sin descender ni un centígrado por la noche, apareciendo un fenómeno que no he visto jamás descrito en los autores que tratan de la gangrena pulmonar, por lo que conceptuo fué una mera coincidencia: ambas manos y piés se presentaron eritematosas, con ese eritema reluciente que recuerda la pelagra; en nuestro enfermo era excesivamente doloroso, no solo á la presión sino al roce más suave.

»El propio día que dichas extremidades se colorearon, empezó á percibirse la fetidez del aire expirado, fetidez que rápidamente se hizo sensible para ser notada desde la habitación contigua. Con este solo fenómeno quedaba for-

mulado ya sin vacilación un diagnóstico preciso, un pronóstico gravísimo, y una terapéutica que si bien planteada con pocas esperanzas, no por eso dejó de ser bien dirigida gracias á las indicaciones de mi ilustrado comprefesor el doctor Bertran y Rubio, que vió últimamente al casi moribundo niño. Falleció éste 18 horas después, sin que cesara un solo momento aquella postración, aquella adinamia y aquella calma aterradora que, unida al hedor exhalado en cada respiración, hacía que un cuerpo vivo y ardiente ofreciera el mismo aspecto que un frío y descompuesto cadáver.»

El Sr. Suñé y Molist añadió que lo notable del hecho está en la causa, más que probable, de su desarrollo, bien que sea muy difícil explicar su patogenia. A este propósito recuerda al principio del artículo los casos que dimos á conocer á nuestros lectores, de trasmisión de la tuberculosis de una comadre á varios niños y también los experimentos hechos en perros que respiraban cierto tiempo en atmósferas en que se había pulverizado una solución acuosa de esputos de tuberculosis.

Inconvenientes de los purgantes en los individuos predispuestos á la tisis.

El Sr. D. Joaquín Medinilla ha dado á conocer en *La Correspondencia Médica*, la nota que, acerca de los inconvenientes de los purgantes en los individuos predispuestos á las afecciones de pecho y en particular á la tisis pulmonar, leyó en el Congreso Médico andaluz celebrado en Sevilla el año 1876. Parécenos de bastante importancia, y por ello vamos á trasladar á nuestras columnas la principal parte de dicha nota.

Los casos que el Sr. Medinilla aduce en apoyo de la tesis que defiende, son:

1.º Hace diez años fué llamado para ver á una joven, soltera, de 25 años de edad, que había tenido frecuentes catarros y ligeras erupciones herpéticas: en aquella época tenía un herpes labialis y los esputos eran sanguinolentos.

Tratada convenientemente y proscribiendo el uso de los purgantes,—que la enferma deseaba tomar—á los pocos días se hallaba en un estado satisfactorio, mas al cabo de un par de meses falleció tísica. Prescritos, en este espacio de tiempo, los purgantes por otros comprefesores que vieron á la enferma, sobrevino la tisis pulmonar á la que estaba tan predispuesta.

2.º Un hombre de 55 años de edad había padecido diversas veces catarros y cólicos biliosos: al reconocerle el Sr. Medinilla, tenía diarrea, y en todo el lado izquierdo del pecho faltaba el murmullo respiratorio y había un sonido á macizo. El pulso era pequeño y algun tanto irregular.

»Le aconsejamos unos vejigatorios en la parte interna y superior de los brazos; el uso de un jarabe pectoral, camisa de franela, escarpines de goma á los piés; y después de algunos días, por existir algunas palpitaciones del corazón y atendiendo á la irregularidad del pulso, el uso de la digital con belladona y además los sudoríficos.

»Pasados algunos días, y en vista de la persistencia del enfermo en tomar purgantes, y no habiendo apetito y existiendo saburra biliosa, confesamos que tuvimos la debilidad de acceder á sus deseos, si bien empleando la infusión del ruibarbo de la F. E. para tomar dos pocillos al día. Hasta entonces el enfermo había estado viniendo á nuestro estudio; pero á los dos días de haberle recetado el anterior medicamento, fué llamado á su domicilio, encontrándole con fiebre por primera vez y agravados todos los síntomas que presentaba anteriormente.

»Al día siguiente, en mi presencia tuvo una hemoptisis que á poco compromete su vida, y, por último, para no ser molesto, diremos en conclusión, que á los pocos días dejó de existir después de presentarse edemas en las extremidades.»

3.º Un médico de 25 años de edad y fuerte constitu-

cion, había tenido en dos ocasiones ligeras hemoptisis, habiendo la circunstancia de que su abuelo y dos tíos habían muerto tísicos. La víspera del Corpus del año 1875, á consecuencia de violentos ejercicios gimnásticos, tuvo otra hemoptisis. Al reconocerle el Sr. Medinilla veinte días después, tenía ligera fiebre vespertina y sonido oscuro en el lado izquierdo del tórax. Una semana después le prescribió otro compañero el citrato de magnesia, lo cual exacerbó la fiebre y todos los demás síntomas, falleciendo en su viaje á Panticosa.

4.º Una joven de 18 años, de constitución pobre, había tenido ligeras hemoptisis y estaba amenorréica el 22 de Diciembre de 1875. El Sr. Medinilla, que asistía á una tía de dicha joven, recetó un purgante para la primera, pero lo tomó la segunda, presentándosele acto seguido una pleuro-neumonía agudísima de la que falleció á los dos días.

Después de algunas consideraciones sobre el particular, termina el Sr. Medinilla su trabajo con las siguientes conclusiones:

«1.º Que los purgantes, en los individuos que se encuentran predispuestos á la tisis pulmonar y demás afecciones orgánicas de los órganos contenidos en la cavidad torácica, provocan estas y las hacen presentar, cuando de otro modo quizás permaneciesen latentes y aun obtuvieran la curación.

«2.º Los enfermos que se encuentran ya en un período más ó menos avanzado de las afecciones dichas, son indudablemente llevados rápidamente al sepulcro por el uso de los purgantes.

«3.º Los que padecen afecciones de la clase supra-dicha y son de elemento puramente flogístico, admiten el uso de los preparados de tártaro, siempre que sean empleados de una manera inteligente.

«4.º Sin embargo, en los catarrros y demás afecciones flogísticas, hemos visto agravar el mal por el uso de los purgantes, á lo ménos en el estado agudo y crónico constante.»

EXTRANJERA.

Propiedades de la corteza de coto y de sus principios activos.

Los naturalistas no están de acuerdo sobre á qué familia pertenece el coto. Para unos es una laurínea ó una terebintácea; para otros una piperácea. Atendiendo á los efectos producidos por estos vegetales, creen los Sres. Frömüller y Baelz que tienen razón los últimos. La descripción que dió el Sr. Helz en Setiembre de 1875, dice que el coto es una planta cuyas ramas tienen de 20 á 30 centímetros de longitud, aunque las hay más cortas; cuya fractura es irregular, rectilínea ó en forma de arco. Su grosor es variable; puede decirse, de un modo general, que su diámetro transversal varía de 8 á 14 milímetros. La planta tiene en su conjunto un color rojizo análogo al de la canela; el olor es aromático, pero el gusto es acre y ligeramente amargo. No es mucilaginoso ni tiene tampoco sabor astringente.

Los primeros análisis de la corteza de coto son debidos á los Sres. Wittstein, de Munich, y Julio Jobst, de Stuttgart, quien consiguió aislar el principio activo de esta corteza, y lo denominó *cotoína*.

La *cotoína* es una sustancia cristalizante que se obtiene tratando por el éter la corteza reducida á pequeños pedacitos. Su fórmula es $C^{21}H^{20}O^6$. El coto contiene 1,5 por 100 de cotoína.

El mismo químico ha encontrado en la corteza de coto otro elemento cristalizado que llama *paracotoína*, y cuya fórmula es $C^{19}H^{12}O^6$.

La corteza de coto se ha empleado en terapéutica en estado de polvo y de tintura alcohólica. Los Sres. Giehl, de

Munich, Burkart y Riecker, de Stuttgart, y por último Frömüller, de Furth, han hecho experimentos sobre el particular. La estadística de este último se compone lo menos de 200 casos.

Dicho profesor prescribió primero este medicamento contra las diarreas que habían resistido á los demás medios. De 85 casos de diarreas, la mayor parte colicativas, de origen tifoideo ó tuberculoso, cuenta 50 curaciones, 26 mejorías y 9 resultados nulos. Las dosis de tintura empleada variaron mucho, pues el Dr. Frömüller la administra desde 50 centigramos hasta 25 gramos al día.

En la mayor parte de los casos reaparece la diarrea pasados algunos días; pero el coto, empleado de nuevo, la cura definitivamente, adquiriendo su regularidad y consistencia normales las deposiciones. La experiencia demuestra que el éxito del medicamento está en relación directa de la dosis administrada. En general no dá resultado si la dosis es pequeña. La tintura debe estar compuesta de una parte de corteza por nueve de alcohol á 58º. Es muy importante que se prepare bien, pues de otro modo deja en las fauces una sensación de quemadura que temen los enfermos. Si está bien preparado el medicamento, el estómago lo soporta sin dificultad. El apetito se conserva, en tanto que los demás medios generalmente usados contra la diarrea, tales como el ópio, el tanino y el nitrato de plata, producen la anorexia al cabo de algunos días.

La dosis media á que debe administrarse cada día, es de 7,50 gramos divididos en tres dosis iguales. Se toma puro ó en un terrón de azúcar, ó, en fin, mezclado con agua.

La tintura de coto dá también excelentes resultados contra los sudores profusos. El Dr. Frömüller cita, entre otros, el caso de un tísico que tenía á la vez diarrea colicativa y traspiraciones abundantísimas. Una fuerte dosis de tintura de coto, detuvo simultáneamente esta doble complicación. De 91 casos reunidos por el citado profesor, en 34 desaparecieron por completo los sudores; en 36 disminuyeron, y en 21 no se obtuvo el menor alivio. La dosis de tintura empleada, varió de 50 centigramos á 25 gramos por día.

Puede reemplazarse la tintura por el polvo de cotoína: 15 centigramos de este corresponden á 5 gramos de aquella. A las seis horas de la ingestión de este medicamento, la orina, tratada por el ácido nítrico, toma un color rojo intenso.

Por último, en el mes de Julio de 1877 tuvo el señor Baelz la idea de emplear la paracotoína contra el cólera que reinó en Yokohama (Japón). El medicamento se administró en inyecciones subcutáneas de 20 centigramos cada una. Desgraciadamente no pudieron tratarse de este modo mas que cinco enfermos, por la corta cantidad de paracotoína de que disponía. Sin embargo, los resultados obtenidos animan á proseguir estos ensayos.

Debemos recordar que la paracotoína se disuelve difícilmente. El mejor medio es incorporarla á una mezcla de agua y de glicerina á partes iguales, pudiéndose administrar al interior á la misma dosis que en inyecciones.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tópico para las úlceras dolorosas.

El Sr. Archambault prescribe la siguiente fórmula, para curar las úlceras dolorosas de los niños, de cualquier naturaleza que sean.

Mucilago de simientes de membrillo.. 15 gramos.
Extracto de ratania.. 25 —

Para la difteria.

El mismo profesor emplea, como tóxico, en la difteria, una preparación que el Sr. Soulez recomienda y que modifica

con bastante rapidez las superficies cubiertas de falsas membranas. Hé aquí la composición de este líquido:

Acido fénico. 10 gramos.
Alcanfor pulverizado. 25 —

El ácido fénico de que hace uso se compone de 9 gramos de ácido cristalizado, disuelto en uno de alcohol. El alcanfor se añade en pequeñas cantidades al ácido fénico, y de este modo se obtiene un líquido aceitoso, *no cáustico*, con el que se tocan las falsas membranas tres ó cuatro veces al día y al principio cada dos horas.

Contra las granulaciones del cuello del útero.

En la obra que el Sr. A. Guérin ha publicado recientemente, recomienda para las granulaciones del cuello del útero la aplicación de la siguiente pomada:

Precipitado rojo. . . 1 gramo.
Manteca. 15 —

Hace un cilindrito de uata que tenga cierta resistencia, á fin de que conserve su forma y que termine en cúpula. Llena esta cúpula de pomada, é introduce, por medio del espéculum, en el cuello del útero el cilindro preparado de este modo. La cura debe renovarse todos los días.

PARTE OFICIAL.

INSTITUTO MÉDICO VALENCIANO.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO 1880.

Cuestion de Medicina.

Descripción de los afectos leprosos, de sus formas, su patogenia particular, etiología, medios y vías de trasmisión confirmados por los hechos, si existen; con aplicación especial é inmediata á la lepra que se observa en algunos pueblos de la provincia de Valencia, resolviendo si es debida á causas de localidad ó de sus habitantes, y las medidas más convenientes al tratamiento de los actuales leprosos y para oponerse á nuevas manifestaciones ó contener su desarrollo sucesivo.

Cuestion de Cirugía.

Exposición y juicio crítico de los métodos de curación recomendados por los cirujanos con el doble propósito de obtener la pronta cicatrización de las heridas consecutivas á las grandes operaciones y de prevenir los accidentes que á estas complican.

Razonar cuál de dichos métodos es el más ventajoso y preferible.

Cuestion de Farmacia.

¿Es preferible efectuar la fermentación alcohólica de los zumos azucarados junto con la masa ó después de colado el líquido? Examen comparativo de uno y otro procedimiento respecto á la cantidad y calidad del alcohol resultante.

Cuestion de ciencias auxiliares.

De los llamados fluidos imponderables considerados como agentes químicos.

Para la resolución de cada una de las precedentes cuestiones, se ofrecen dos premios: el primero consiste en una medalla de oro, en cuyo anverso irá esculpido el sello de la corporación, en el reverso grabado «Al mérito de D. N. N.», ó sea el nombre y apellido del agraciado; y además el título de socio de mérito, constanding el concepto por que se haya expedido. El segundo ó *accésit*, consiste en el mismo título de socio de mérito, constanding el concepto por que se ha expedido.

Las Memorias para el concurso podrán ser escritas en castellano, latín, francés, portugués, inglés ó italiano, é irán acompañadas de un pliego cerrado, en cuyo sobre se lea un lema ó proposición igual á la que figure en el principio de la Memoria respectiva, y en su interior deberán constar la firma entera del autor, con los títulos que haya obtenido y su residencia. Podrán ser dirigidas, francas de porte, á cualquiera de los secretarios de la corporación, quienes las

recibirán hasta el 1.º de Diciembre inclusive del año actual. Valencia 31 de Marzo de 1879.—El Presidente, Nicolás Ferrer y Julve.—P. A. D. I., El Secretario de Gobierno, Pedro Miguel.

NOTA. El Secretario de Gobierno vive calle de Juristas, núm. 19, piso segundo, y el de Correspondencias, calle de Muro Santa Ana, núm. 10, piso primero.

MONTE-PIO FACULTATIVO

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Eduardo Ledó, profesor de medicina, residente en Valladolid, desea ingresar en el Monte pio.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y á los efectos del Reglamento.

Madrid 29 de Abril de 1879.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. José García Rios, profesor de medicina, residente en Villena, provincia de Alicante, y socio de este Monte-pio facultativo, solicita pension de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 5 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Ramon Risco, profesor de farmacia, residente en Badajoz, desea ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 12 de Mayo de 1879.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

DECLARACION DE PENSION.

Doña Monserrat Arnús y Fortuny ha sido declarada pensionista de este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

ADMISION DE SÓCIO.

D. Luis Roa y Veldrof, profesor de medicina, residente en esta corte, ha sido declarado socio de este Monte-pio, con quince acciones de 5.ª clase.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

AVISO Á LOS SÓCIOS JUBILADOS.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pio, que deben presentar en esta Secretaria general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal, la certificación que determina el artículo 12 del Reglamento en los quince primeros días del mes de Junio próximo venidero; advirtiéndoles que de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pio en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Mayo de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,66; mínima, 703,90; temperatura máxima, 26°,5; mínima, 0°,5.—Vientos dominantes, N-E., y N-O.

En los padecimientos dominantes han acaecido escasas variaciones; las enfermedades de marcha intermitente continúan predominando de un modo marcado afectando también las formas remitente y larvada. Los catarros gastro-intestinales han sido más frecuentes que los bronquiales y laringeos, al contrario de lo que en semanas anteriores pudo observarse. Los reumatismos sub-agudos también han aumentado, decreciendo en cambio las inflamaciones agudas del aparato respiratorio como las bronquitis, neumonías, pleuresias, etc. Los estados anasárquicos consecutivos á lesiones renales y cardíacas también han aumentado notablemente.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos.—Han satisfecho los periódicos médicos y farmacéuticos de Madrid que más circulan, en lo que vá del presente año económico las siguientes cantidades:

		Ps. Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	623,40
	Antillas.....	30
	Filipinas.....	41
		664,40
La Correspondencia Médica.....	Península.....	385,50
	Antillas.....	2,50
	Filipinas.....	20
		408
La Farmacia Española...	Península.....	382,80
El Gémino Médico Quirúrgico.....	Península.....	300
El Anfiteatro Anatómico.	Península.....	163,8
	Antillas.....	36
	Filipinas.....	4
		200,08

Obra nueva.—Al autor de la *Historia de la medicina de Valencia* debe la clase médica, y en particular la valenciana, un nuevo y notable trabajo, que representa la labor de muchos días y años, y que por sí solo bastaría para que el nombre del Sr. Peset viviese grabado en la memoria de las generaciones presentes y venideras que en algo estimen las glorias de su patria. Nos referimos á la *Topografía médica de Valencia y su zona*, que acaba de dar á luz por su cuenta el Instituto Médico Valenciano, y cuyo anuncio han podido ver nuestros lectores en pasados números. Forma un abultado tomo de muy cerca de 800 páginas, y es seguro que, á conocer tan solo el índice, no habrá valenciano que á las clases médicas pertenezca, que no se procure un ejemplar para su biblioteca, aparte de la utilidad que reportar puede á todo médico en general. La obra merece un análisis detenido y minucioso, que quien esto escribe se cree obligado á hacer por su carácter de valenciano, siquiera sea sólo para dar á conocer los puntos que toca el Sr. Peset, y el modo como los resuelve. Inútiles, aunque de sobra merecidos—y esto está en la conciencia de muchos—son los elogios que pudiéramos tributar á quien, como el Dr. D. Juan Bautista Peset y Vidal, trabaja sin descanso en beneficio exclusivo de las clases médicas, y sin otra mira que el aplauso que esto pueda proporcionarle, aplauso siempre escaso, dada la valía de sus producciones, y que á veces, ya que no en censura, suele convertirse en algo aún peor que esto, en la indiferencia que todo lo agosta en nuestra patria.

Nuestros plácemes, no por humildes son menos merecidos, y el Sr. Peset debe estar satisfecho de no haber malgastado los años de su vida en inútiles pasatiempos. Las obras que ha dado á luz y las que nos consta que tiene inéditas, son pruebas harto elocuentes para que sean desconocidas.

Question repugnante.—Habrá de perdonarnos nuestro estimable colega *La Enciclopedia Médico-farmacéutica*, por no acceder á su deseo de que publiquemos el escrito dirigido á la prensa, que figura en el suplemento al número XIX de aquel

periódico. El suelto de *La Independencia médica* á que se refiere y ha excitado su indignación, atribuyéndole principalmente al Sr. Giné, es de tal índole que no puede tener cabida en ningún periódico digno y decente. Le archivamos, eso sí, como lamentable testimonio de los estravíos y excesos en que puede incurrir la prensa.

La Enciclopedia, dando á tan asquerosas badomias una respuesta templada, ha procedido honrada y dignamente.

La Biblioteca Enciclopédica popular ilustrada, acaba de enriquecerse con otro libro más, y es el duodécimo de los que ha publicado, cuyo título es *Manual de Agronomía*, por D. Luis Alvarez Alvístur, director por concurso de Granja-modelo.

No cesaremos de llamar la atención de nuestros lectores sobre dicha Biblioteca por su trascendental objeto.

Suscribiéndose á la Biblioteca, cada volumen cuesta cuatro reales, y los tomos sueltos se venden á seis.

¡Bien venido!—Tenemos otro periódico médico más en España. Se ha empezado á publicar en Castellón uno con el título de *Revista Médico-Farmacéutica*, que saldrá á luz los días 40 y 25 de cada mes. Deseámosle vida muy larga y lozana.

Otra obra.—A la amabilidad de su traductor, nuestro distinguido amigo el Dr. De Miguel y Viguri, debemos un ejemplar del *Compendio de patología médica*, que el Sr. Kunze ha hecho de su obra ya conocida del público médico. Buena la obra que nos ocupa, en nada desmerece el extracto ó compendio que de la misma ha hecho su autor; antes por el contrario, puede tener sobre aquella algunas ventajas para los estudiantes, sobre todo en épocas en que, como la presente, apremia el tiempo y es mucho lo que hay que leer y aprender. De la traducción hecha directamente del alemán, nada hemos de decir, pues sabido es que el Dr. De Miguel y Viguri es de los pocos que ponen cuidado en esta clase de trabajos, y que traduce en castellano.

¡Pobres médicos!—Durante la peste han fallecido en Vetlanka víctimas del azote, nada menos que nueve médicos, y si no murieron más sería porque no los había. ¿Quién se acordará ya de ellos ni de sus familias?

Peritos fuchsiníferos.—Dice nuestro estimado colega *La Farmacia Española*:

«Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto, entre otras cosas, que reconocida en un vino la presencia de la fuschina, se ponga inmediatamente en conocimiento del gobernador, el cual ordenará que el ingeniero agrónomo de la provincia, el catedrático de química del Instituto y el empleado de aduanas que haya denunciado el vino, procedan á un detenido análisis del mismo.»

«¿Para qué sirven, pues, los médicos y farmacéuticos? Y hacemos esta pregunta, porque nosotros creíamos que eran estos profesores los llamados á dar dictámen en las cuestiones que se relacionan directamente con la salud pública; pero, por lo visto, se quiere dar otra dirección á estos asuntos, encomendándolos á las peritas manos de los ingenieros, de los catedráticos de química y de los EMPLEADOS DE ADUANAS. No será difícil, por lo mismo, que andando el tiempo tome el pulso á los enfermos de los establecimientos públicos de beneficencia un ingeniero, agrónomo por supuesto, y dirija las operaciones de la botica un catedrático de química... de instituto»

«Los tiempos van buenos para los agrónomos y para los industriales (ingenieros). Van tomando un pedacito de aquí y de allá, y vamos andando.»

Más obras.—Hemos recibido el segundo fascículo del *Tratado clínico de enfermedades de mujeres*, escrito por el catedrático de la Facultad de medicina de Granada D. Antonio Gomez Torres, del cual haremos un extenso análisis cuando, en breve plazo, termine su publicación.

Un progreso en el charlatanismo.—Dá un periódico belga noticias de cierto médico de la capital que, famélico ó codicioso, tan luego como tiene noticia de un enfermo, le endilga una carta autógrafa concebida en estos ó parecidos términos:

«Señor: Habiendo sabido que V. se encuentra padeciendo diabetes, enfermedad que siempre he combatido victoriosamente, me ofrezco á asistirlo, comprometiéndome á no recibir honorarios hasta la completa curación. Si estas condiciones os conviniere, me teneis á vuestra disposición.»

Y añade en forma de postdata: «Mi tratamiento es el resultado de investigaciones especiales, que me han probado el error en que los médicos se hallan respecto á la referida enfermedad.»

Esto se llama ser charlatan de lo fino, no á lo burdo, como tantos de España.

Dice un periódico: «Segun noticias de los Estados Unidos el Dr. John Camgee ha inventado un buque frigorífico susceptible de desinfectar y purificar por medio del frio, en corto tiempo y á poca costa, cualquier buque con su cargo, que pueda contener el germen de la fiebre amarilla. La opinion de las personas competentes ha sido tan favorable al citado invento, que el Congreso ha votado la cantidad de 200.000 pesos fuertes para construir algunos de los expresados buques.»

El propósito es laudable; pero del resultado hay necesidad de que una larga experiencia dé cuenta. Supongamos que mediante el frio queda como muerto y sin accion el germen de la fiebre amarilla... ¿Quién asegura que pasada su accion deje de renacer, cobrando toda su funesta virtualidad? Y demás de esto, ¿qué sistema de desinfeccion tan embarazoso, tan caro y tan inseguro!

¡Esto nos faltaba que ver!.—Hábilmos leído en algun periódico, y lo habíamos considerado como una broma, aunque pesada y ofensiva para nuestra clase, que habiendo fallecido en París. M. Roch, el ejecutor de las altas obras, ó sea el verdugo, figuraban entre los muchos pretendientes á tan noble y honroso destino 87 médicos... Mas ahora hemos visto que el *Scalpel*, periódico de Lieja, dá cierta acogida á esta desagradable noticia, siquiera lo haga para probar hasta qué punto obliga y degrada el hambre, y para revelar enseguida un hecho que acredita esa deplorable degradacion. Ahora bien, si en Francia, donde el número de médicos relativamente á la poblacion es una cuarta parte que en España, y gana en los pueblos el más desventurado de 5 á 10.000 francos, fuera verdad que solicitan aquel deshonroso destino nada ménos que 78, ¿hasta qué punto habrian de bajar en España la dignidad y honra profesionales, habiendo millares de médicos que no encuentran donde ganar 1.500 pesetas al año? Tenemos por una paparrucha esa repugnante noticia, y esperamos verla formalmente desmentida, pero es lo cierto que en la apurada situacion de los médicos españo'es no puede extrañarse el lamentable rebajamiento que presenciámos. Burlados en sus esperanzas por una sociedad engañadora, no todos llevarán su resignacion y sacrificio hasta el heroismo...

Otro colega.—Hemos recibido el primer número de *La Revista de Medicina Dosimétrica*, periódico que verá la luz pública en Madrid una vez al mes, consagrándose á la defensa del sistema dosimétrico.

Sea el nuevo colega muy bien venido, y goce muchos años de larga y robusta vida.

VACANTES.

La de médico cirujano de Ulella del Campo (Almería); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Junio.

—La de médico cirujano de Navas de Forqueras (Albacete); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 4.º de Junio.

—La de médico-cirujano de la Roda (Albacete); su dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Junio.

—La de médico cirujano de Ciadoncha (Búrgos); su dotacion 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

RESEÑA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE LA EXPOSICION de París de 1878, por el Dr. D. Francisco Vidal Solares. —Esta interesante reseña que ha llamado tanto la atencion, hasta el punto de estarse traduciendo al alemán en el *Illustrirte Vierteljahrsschrift der arztlichen Polytechnik* de Berna, constituye un elegante folleto con 90 magníficos grabados traídos expresamente de París.

Precio: Madrid, 7 rs.—Provincias: 8 rs.

Se vende en las principales librerías de Madrid y de provincias.

ANUARIO DE LAS AGUAS MINERALES DE ESPAÑA. Un volumen en 4.º, de cerca de 1.000 páginas. A 40 reales en Madrid y 44 provincias: á la holandesa, 46 y 50.

HIDROLOGÍA MÉDICA, por A. García Lopez. Dos volúmenes en 4.º de unas 700 páginas cada uno, con el mapa balneario. A 60 rs. en Madrid y 68 en provincias.

GUIA DEL BAÑISTA, por A. García Lopez. Un volumen en 8.º A 45 rs. Madrid y 18 provincias.

Están de venta en las principales librerías y en la Administración, calle de Villanueva, 7, tercero, y en la Administración de este periódico.

TERCERA EDICION

DE LA

CLINICA MÉDICA

CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS DE PATOLOGÍA INTERNA,

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO.

antiguo catedrático de esta asignatura en la Universidad Central y actualmente de Historia de la ciencia.

Esta obra, laureada en España y en el extranjero con medalla de mérito por el Jurado científico de la Exposicion universal de Viena, constará de cuatro tomos en la nueva edicion que se publica, corregida y aumentada con el exámen critico de las doctrinas modernas que á ella se refieren.

El primero, que se ha dado ya á luz, contiene una *Introduccion filosófica*, con las *nociones generales de la ciencia*, la *clasificación nosológica* y las reglas del arte, y el tratado de *Fiebres* con historias clinicas, la doctrina general de esta importante clase de enfermedades, la clasificación propia del autor, la descripción de las especies comunes y la critica de las últimas teorías.

Se admiten suscripciones por tomos á la obra, cuyo precio será de 80 rs. (20 rs. cada tomo), en Madrid en las librerías de Moya y Plaza y de Bailly-Bailliere y en las principales de las provincias, abonando el importe de un tomo adelantado. También pueden dirigirse pedidos al autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 31, cuarto principal, incluyendo en libranza el importe.

LECCIONES DE PATOLOGÍA GENERAL.—Los Grandes procesos morbosos, por J. J. Picot, profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Tours y médico del Hospital general de dicha ciudad. Version española de Manuel M. Carreras Sanchis, doctor en medicina y cirugía, miembro de varias Corporaciones científicas.

CONDICIONES MATERIALES.

Los GRANDES PROCESOS MORBOSOS (Lecciones de Patología general), de J. J. Picot, constará de dos gruesos tomos de unas 800 páginas cada uno, en 8.º francés, ilustrados con excelentes y numerosos grabados.

Para facilitar su adquisicion á los señores profesores y alumnos, se publicará por cuadernos de 64 páginas, con elegantes cubiertas, al precio de CUATRO reales en toda España, repartiéndose con puntualidad cuatro ó cinco cuadernos al mes que debe pagarse por adelantado. Toda la obra costará de unos 30 cuadernos, y quedará terminada antes de concluir el presente curso.

Se han repartido los cuadernos 1.º al 26.

Los señores suscritores á este periódico que abonen cinco cuadernos por adelantado tendrán derecho á una rebaja del diez por ciento, siempre que hagan el pedido á esta administración.

IMPORTANTE.—Debiendo quedar terminada esta obra por todo el corriente mes de Mayo, se recuerda á los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO, que, una vez concluida, se aumentará su precio. Por consiguiente, los que deseen adquirirla pueden remitir á la mayor brevedad el importe de la misma.

CLINICA DE PARTOS PRECEDIDA DE ALGUNAS Consideraciones sobre el embarazo por el Dr. Antonio Corbella Paris, antiguo médico de maternidad y expositos, laureado por varias Academias.

Resumen de casos prácticos, recopilacion de hechos y operaciones tocologías, con sus distocias, con sus hemorragias, con sus eclampsias, con sus mil y un accidentes, que complicar pueden el embarazo, parto y puerperio; tal es lo contenido en esta clinica, tal el trabajo que ofrecemos al cuerpo médico y á sus alumnos, y tal, por fin, el fruto de 34 años de práctica, ejercidos algunos de ellos en maternidad y expositos, como profesor encargado de sus salas.

Consta de más de 1.000 páginas y contiene numerosos grabados. Su precio es 54 rs. en toda la Península. Se vende en Madrid, en esta administración, casa de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, 10; y casa de los Sres. Moya y Plaza, Carretas, 8. En Barcelona, en casa de D. Eudaldo Puig, plaza Nueva, 5; y en la librería de D. Jacinto Güell, Colegio de medicina.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tales es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abellic Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas

de todas clases (Nevrosis)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,

Escrofulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo genero

de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.

En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

[ZARZAPARRILLA]

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 48 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

[ZARZAPARRILLA]

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposicion amoniacal de los orines, etc. *Digestion fácil, olor agradable.*—*Dosis*, 3 á 12 al día segun los casos.—(Véase el prospecto).

Precio, en París, 6 francos el frasco.

Farmacia CADET-GASSICOURT, BRETONNEAU, sucesor, 6, rue de Marengo, PARIS.

DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni tor, ni sofocacion



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs. polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao,

aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajadas, sabañones.

Precio, 4rs.—La caja de tres pastillas 10rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 r. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Garcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« ... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico. »

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras é ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositar general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.

Émile Genevoix



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriel». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

Bujias Porte-Remede-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la mujer. — Depósito en Paris: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA
y aceite de hígado de bacalao,

fórmula de los D^{rs}. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París.

Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 3 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á cápsulas grandes, mañana y noche, según recete el médico. — 4 francos caja. Vine y aceite creosotados — La bot.^a 5 frs.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 4.^a CLASE
EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel y Hernandez. — En provincias en las principales farmacias.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs — Seis cajas, 12 rs.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.